

LECTURAS ASIGNADAS PARA

HEBREO I

INTRODUCCIÓN AL HEBREO BÍBLICO



Un Curso de Hebreo Bíblico Básico

Por

Rev. Eric Pennings

**Decano Académico Asociado para Centro América
Seminario Internacional de Miami
Miami International Seminary (MINTS)
14401 Old Cutler Road, Miami, Florida, 33158
Teléfono: 305-238-1589 Email: MINTS@ocpc.org
Website: www.MINTS.edu**

ÍNDICE DE LAS LECTURAS

--- LECTURA DE LA LECCIÓN UNA ---

Tema: El Significado de las Letras del Alfabeto Hebreo

<i>El Alfabeto Hebreo – Sus Significados</i>	4
http://www.judaicasite.com/contenidos/temasvarios/signific.php3#tzadi (Descripción y significado de las letras del alfabeto hebreo)	

--- LECTURAS DE LA LECCIÓN DOS ---

Tema: El Contexto Histórico del Alfabeto Hebreo

<i>El Alfabeto Hebreo</i> – http://sefarad.rediris.es/textos/0alefbet.htm	12
(Historia breve del Hebreo Bíblico, el Hebreo Pos-Bíblico, y el Hebreo Moderno)	
<i>El Hebreo Bíblico</i> – http://www.multilingual-publishing.com/hebrew.html	14
(Breve historia del hebreo bíblico)	
<i>El Alfabeto Hebreo</i> http://www.judaicasite.com/contenidos/temasvarios/alfabetohebreo.php3	15
(Descripción y sonido del alfabeto hebreo)	
<i>Calendario Hebreo</i> por Mariano Arnal http://www.elalmanaque.com/Calendarios/hebreo.htm	17
(Historia y descripción del calendario hebreo)	

--- LECTURAS DE LA LECCIÓN TRES ---

Tema: Una Introducción a la Traducción de la Nueva Versión Internacional

<i>Fidelidad e Integridad: En Busca de la Mejor Texto de las Escrituras</i> por Luciano Jaramillo Cárdenas http://www.sbiarg.org/Fidelidad%20e%20Integridad.doc (Introducción a la crítica bíblica aplicada específicamente a la versión NVI de la Biblia)	
<i>Introducción</i>	18
<i>El Principio De Una Nueva Tradición En Traducciones De La Biblia</i>	19
<i>Crítica Textual y Traducción Bíblica</i>	22

--- LECTURA DE LA LECCIÓN CUATRO ---

Tema: Los Manuscritos Originales de la Biblia

<i>El Texto de la Biblia</i> por autores del Aula de Biblia,	25
http://www.auladebiblia.com/introduccion/tema5/tema5.html#1.3.%20Primer%20periodo (Historia breve del texto de los idiomas bíblicos originales)	

--- LECTURAS DE LA LECCIÓN CINCO ---
Tema: Consideraciones Sobre la Crítica Bíblica

Las Sociedades Bíblicas Unidas Y La Crítica Bíblica por Theo G. Donner
<http://www.recursosteologicos.org/Documents/SBUCriticaBiblia.htm>

Capítulo 1 - <i>La Ocasión De Este Estudio</i>	30
Capítulo 2 - <i>Una Definición de la Crítica</i>	32

--- LECTURAS DE LA LECCIÓN SEIS ---
Tema: Consideraciones Exegéticas Sobre la Traducción Bíblica

El Idioma Como Un Instrumento Vivo por Kees De Blois 35
<http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/124>

Lecciones De Traducción: Aprendamos De Los Clásicos por Edesio Sánchez Cetina 36
<http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/126>

--- LECTURA DE LA LECCIÓN SIETE ---
Tema: Un Estudio Breve de la Septuaginta

La Septuaginta, el Antiguo Testamento de Judíos y Cristianos Por Alfredo Garland B. 39
http://www.parresia.org/teologia/teo_02a.htm

--- LECTURAS DE LA LECCIÓN OCHO ---
Tema: Consideraciones Misiológicas a la Traducción Bíblica

La Biblia Y Los Pueblos Indígenas De América Latina por Edesio Sánchez Cetina 46
<http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/123>

Diego Thomson: Precursor De La Traducción Bíblica De La Época Moderna 48
 por Bill Mitchell, <http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/120>

LECTURA DE LECCIÓN UNO**Tema: El Significado de las Letras del Alfabeto Hebreo*****El Alfabeto Hebreo – Sus Significados***

<http://www.judaicasite.com/contenidos/temasvarios/signific.php3#tzadi>



Alef - Ésta es la primera letra del abecedario. Representa la Presencia Divina. Su valor: Uno. Es el símbolo de la fe absoluta y única, en un solo Creador y Señor. Se pronuncia *Alef*, que viene de la palabra *Aluf*, que significa príncipe, ministro, o jefe. El Todopoderoso es todo esto y mucho más. También su forma indica y simboliza la Divinidad. La letra está compuesta de dos puntos que son dos *lod* (décima letra del abecedario) y una *Vav* inclinada (sexta letra). Si sumamos estas dos *lod* (20) y la *Vav* (6), nos da 26, que es igual a la suma de las letras del nombre de Dios. Justamente varios apodos de Dios, en hebreo comienzan con *Alef*.



Bet. Con esta segunda letra del abecedario comenzó Dios la Torá: "Bereshit" (Al principio). Esto por ser que ella representa y simboliza la Bereia (Creación) y la *Berajá* (bendición). La finalidad de la Creación es dar al ser humano abundancia. Su valor es dos. Representa y nos indica que no hay nada en el mundo totalmente completo e indivisible. Todo se puede partir en dos. Sólo Dios es único e indivisible. Su forma, con un extremo dirigido hacia arriba, nos indica que toda la Creación es obra de Dios. Nada se hizo ni se creó solo. Justamente por intermedio de la *Bet*, Creación, podrás comprender y acercarte más a *Alef*, Dios. Dos fueron las Tablas, hay dos tipos de preceptos: positivos y negativos, dos sexos, dos grandes y excluyentes conductores: Moshé y Aarón, dos mundos: éste y el venidero.



Guimel: Esta tercer letra es cercana a la raíz de la palabra mantener, completar y dar. Por ello utilizamos esta raíz en *Guemilut Hasadim*, hacer favores. La *guimel* representa la tercer columna sobre la cual se mantiene el mundo, *Guemilut Hasadim*, y también la mayor demostración de ayuda es el favor constante de Dios hacia el ser humano y toda la Creación. Su valor es tres. Habla de la unificación de ideas y fuerzas para que se puedan mantener. Como dijo el Rey Salomón: "El hilo tripartito, no rápido se romperá". Tres también son los socios en la Creación del ser humano: Dios, el hombre y la mujer. Su forma se asemeja a una persona que camina para algo a su semejante.



Dalet: Al pronunciar esta cuarta letra, encontramos un gran acercamiento a la palabra *delet* (puerta). La *dalet* hace referencia al "dal", pobre, por ir puerta por puerta para conseguir su sustento. Al ser la continuidad de la *guimel* nos da precisamente un pensamiento unificado, el ayudar a los pobres, ya que *guimel* representa el dar. Su valor (4) representa al mundo material que tiene cuatro puntos cardinales: norte, sur, este y oeste. Son cuatro también los pasos de la salvación de Egipto: "Y los sacaré", "Y los salvaré", "Y los redimiré", "Y los tomaré". Lo mismo ocurrirá en la salvación final. Su forma se asemeja a una puerta ... Su posición respecto a la *guimel* es de espaldas. Esto por ser que hay que buscar a quién hacer el favor. Esto es la *guimel*. Aun cuando no se sabe a quién. Y tratar que el que recibe no vea quién es su benefactor. El verla de frente a la *hei* que representa a Dios, indica que el pobre sólo debe confiar y pedir a Dios.



He: La quinta letra. Dice el Talmud: Dios creó el mundo con dos letras que representan Su Nombre: "la *iod* y la *he*". Con la primera creó el mundo venidero y con la segunda este mundo. Su forma está compuesta de dos partes, una *dalet* y una *iod*. La *dalet* tiene una línea vertical y una línea horizontal. Eso es este mundo, donde todo tiene medida y ocupa espacio. La *iod*, que es sólo un punto, representa el mundo infinito, donde no rigen las leyes físicas. O sea, también en este mundo está el componente espiritual, Divino. Su pronunciación no requiere casi esfuerzo alguno, así como fue para Dios crear el mundo. Su valor, cinco, representa los cinco tomos de la Torá y los cinco espacios que se forman entre los dedos de los Sacerdotes (Cohanim) cuando bendicen al pueblo. Esto es la transmisión de la bendición Divina.



Vav: La sexta letra. Su valor, seis, representa algo completo y terminado. El mundo fue creado totalmente en seis días. Todo objeto completo y cerrado tiene seis lados: arriba, abajo, derecha, izquierda, frente y espalda. El pueblo judío es una nación completa e independiente. Es por ello que desde la salida de Egipto siempre fueron 600.000 como las 600.000 letras de la Torá. La letra Vav es la "Y" en español que se utiliza para unir frases, conceptos, objetos, etc. La Vav es entonces la unión. Salvo excepciones, todos los párrafos de la Biblia, al escribirla en pergamino, comienzan con Vav. El Talmud nos dice que "H" ?? se forma de *He* y *Vav*. Es un nombre de Dios. Al pronunciarlo y escribirlo podemos agregar una letra "Alef", lo que nos daría el camino para llegar a Dios. "He": La Torá escrita (5 libros) + "Vav": La Torá oral (6 Tomos) _____ "Alef": Dios Único (Valor numérico 1)



Zain: El valor de esta letra es siete. Representa los valores espirituales, que son la finalidad del mundo. Dios creó al mundo en 6 días y cesó en el séptimo. Esto nos indica que a pesar de que la materia y el cosmos completo se crearon en 6 días, no terminó Dios todo sino en el día en que la persona puede elevarse por arriba de todos estos valores y darle a este mundo su finalidad y su combustible único. *Alef* y *Zain*, 1 y 7, representan pues la unidad Divina y su Presencia. La *Zain* es 6 más 1. Seis son los cuatro puntos cardinales, arriba y abajo; uno es el centro desde donde definimos estos seis puntos. El ser humano siempre está en el centro de todo lo que lo rodea e influye, tiene que saber dominar y guiar su camino por encima de todos estos factores. La *Zain* representa a Dios, que mantiene al mundo, ya que *Zan* significa alimento. Se pronuncia *Zain* que quiere decir "armamento". Su forma es similar a la de una espada. Nos indica que precisamente para conseguir el sustento, tiene el hombre muchas veces que enfrentar circunstancias adversas y vencerlas. La *Zain*, 7, es el Shabat, séptimo día, la fuente de la bendición. Quien observa el Shabat, Dios lo colma de dicha, felicidad y abundancia.



Jet: Como ya dijimos, la *Zain* (ז) representa la finalidad del hombre en la tierra. La *Jet*, cuyo valor es ocho, representa la posibilidad del ser humano de traspasar los límites que impone la tierra. Siete es la naturaleza, ocho son los valores y logros que se refieren a lo que está por encima de la naturaleza. Por intermedio de la Torá y los preceptos puede el ser humano elevarse por encima de este mundo. La *Jet* indica sobre el *Jen*, simpatía Divina que la Torá menciona en diferentes párrafos. Se refiere también a la cualidad Divina de *Janun*, dar misericordia. También alude *Jaim*, vida. En este sentido se puede explicar que la parte superior de la *Jet* tiene como una flecha dirigida hacia arriba, lo cual nos indica que la vida siempre es de Dios y de Él todo depende.



Tet: La letra *Tet* está escrita en la Torá por primera vez en la palabra *Tov*, bueno. El Talmud nos dice que aquél que ve en sueños una *Tet*, es señal de algo bueno. El versículo nos dice: "Ya que es bueno Dios" y "Es bueno por ya que Su favor es eterno". Cada uno de los días de la Creación fue coronado con el calificativo "Y vio Dios que es bueno". En resumen, la *Tet* es sinónimo de bueno, sinónimo de la relación de Dios hacia los hombres que es siempre buena, a pesar de que no siempre nos parece buena. Pero debemos saber que sólo Dios, conocedor de la materia humana, y el futuro, pasado y presente del mundo, puede determinar qué es lo bueno y mejor de verdad para Sus criaturas. Es cualidad Divina la bondad. La constante preocupación por dar al mundo. Esta cualidad debe ser imitada y está representada en la forma de la *Tet*. Una parte con la punta hacia abajo y el otro trazo parado, indican dos acciones y actitudes: humildad, cabeza baja, frente hacia Dios, que es elevado y erguido. La bondad más exquisita que es cuando se ayuda sin avergonzarnos representada por el que da inclinado, ocultando lo que da al otro que está parado.



Iod: La décima letra es la *iod*. Su tamaño la coloca como la letra más pequeña e indivisible, no como en el caso de todas las demás letras que están compuestas por varias partes. Por consiguiente, representa al Todopoderoso en Su condición de único e indivisible. A pesar de que en muchas circunstancias vemos actitudes diferentes, todas parten y salen de un único núcleo. La *iod* representa lo infinito, ya que a este sólo lo marcamos con un punto, al no poder graficar su magnitud. Su forma, dice el Zohar, tiene una saliente hacia arriba, hacia Dios; otro extremo hacia abajo, la tierra; y el punto central que une los dos términos. Así el que reza tiene su corazón hacia arriba pero sus ojos hacia abajo, con humildad delante de Dios. Su valor 10 es muy representativo en toda la historia: diez generaciones de Adam a Noé, diez de Noé a Abraham el Patriarca, diez dichos de Dios para crear el mundo, diez pasos enumera la Cabalá para referirse a la existencia Divina en el mundo, diez son también las personas que se necesitan como mínimo para llamarse congregación y realizar un rezo colectivo.



Jaf: La *jaf* simboliza el *Keter*, la corona (en hebreo, se escribe con *Jaf*), como dice el Talmud: "Colocará Dios a aquél que ayude al prójimo como es debido y acorde a sus posibilidades". La Mishná destaca que hay tres coronas cuando menciona a los sacerdotes, reyes y a la Torá, siendo la corona sinónimo de grandeza. Precisamente tres objetos en el Santuario tenían un borde de oro a modo de corona: El Altar, la mesa y el Arca en forma respectiva a las tres coronas que nombramos. Su forma tiene relación con su nombre, que indica algo doblado y encorvado. Por ello cuchara se dice "caf", planta o palma se dice "caf". La *caf* o la *jaf* representa la humildad, como vimos en el Shofar de *Rosh HaShaná* que debe ser un "cafuf" inclinado y encorvado.



Lamed: Esta es la letra principesca, ya que su forma la hace destacarse de entre las demás como el rey. Esto nos demuestra la presencia de Dios como Rey. A su costado está la *caf* o la *jaf* que representa el *Kise Acabod*, trono celestial, y adelante está la *Mem* que es el *maljut*, reinado. Estas tres letras forman la palabra *Melej*, Rey. Su forma está compuesta de una *caf* y una *vav*, que juntas suman 26 como el Nombre Divino. Su nombre *lamed* es la raíz del verbo enseñar y aprender. Siendo esta obligación de todo *Iehudí* con respecto a la Torá. Su posición en el *Alef-Bet* la coloca en el centro del mismo. *Leb* que significa corazón y que es el centro del cuerpo y motor de la vida, se escribe con *lamed*. En hebreo, la *lamed* al principio de la palabra indica finalidad y meta. Por ello saludamos al viajero "Ve hacia la paz", *Lej Leshalom*. El nombre Israel comienza con *iod*, la letra más pequeña, y termina con *lamed*, la letra más grande. Esto nos da la pauta de que el *Iehudí* puede comenzar

como un niño con el abecedario y terminar con mucho estudio y elevado. Así también la Biblia (Torá) comienza con *bet* y termina con *lamed*, que juntas forman la palabra *leb* (corazón), punto fundamental para el cumplimiento de los preceptos.



Mem: Esta letra tiene dos presentaciones: una conocida como *mem* abierta, se usa en el principio y medio de la palabra y otra cerrada, que sólo se usa al final de las mismas. La abierta indica que hay puntos referentes al accionar del Todopoderoso que están al alcance de nuestro entendimiento, y la cerrada indica la parte oculta e incomprensible. Su forma comprende un apéndice en un extremo elevado indicando Su presencia, y otra parte doblada en señal de nuestra posición de humildad hacia Él. La cerrada nos indica el espacio al cual no podemos entrar en lo que a la Divinidad se refiere. · Se nombra a Dios en muchos lugares con el nombre *Makom*. Comienza con la abierta: la posibilidad de conocer a Dios por intermedio de Su mundo, y termina con la cerrada, ya que a pesar de todo, su esencia está cerrada a nosotros. Cuando consolamos a un deudo, le decimos *HaMakom lerajem* (Dios los consuele), ya que esta situación está por encima de cualquier lógica, por más que sepamos y comprendamos algo, al final en realidad todo queda cerrado a nuestro entendimiento. · Moshé Rabenu y Mashíaj comienzan con *mem*. Uno trajo y explicó la Torá al mundo; el segundo disipará nuestras dudas con su llegada. · Su valor es 40, el lapso de tiempo necesario para la concreción de diferentes etapas: * 40 días tarda en formarse el feto humano con forma completa. * 40 días y 40 noches duró el Diluvio en forma efectiva. * 40 suma el pecado que decretó el final de la generación del Diluvio "guezel". * 40 días y 40 noches estuvo Moisés en el Monte de Sinaí para recibir la Torá. * 40 años es el momento en el cual la persona llega a la sabiduría. * 40 años deambularon en el desierto y, así rodeados de milagros, se prepararon para entrar definitivamente en Israel.



Nun: También la *nun* tiene dos formas. Una para cualquier parte de la palabra, con forma encorvada; y otra para los finales de palabra, recta. Las dos juntas representan el momento del juicio Celestial. La primera alude a Dios sentado en el Trono Celestial, y la otra a los ángeles acusadores y defensores de esa ocasión. Indican también la cualidad exclusiva de Dios de *Neeman*, fiel en cumplir Su palabra y digno de confiar. Comienza con una *nun* y termina con la otra.



Samej: Esta letra indica el concepto del apoyo Divino. (*semej*, en hebreo) Tanto por el apoyo de Dios a la persona como por el apoyo de la persona hacia Dios. La seguridad en Dios es la piedra fundamental de la fe judía y sirve de base para alcanzar la meta del ser humano en este mundo. Precisamente en el último versículo de Eclesiastes, la letra *samej* aparece más grande al hacer referencia al temor a Dios. Su valor 60, es más del 50% de 100%, esto indica la abundancia proveniente del Todopoderoso para quien se apoya en Él. En su forma encontramos una particularidad exclusiva. Está compuesta de un espacio interno vacío y un contorno totalmente cerrado. La Cábala ve en esta forma una clara señal al Todopoderoso en sus dos aspectos. Primero su condición de "sin forma" a lo que apunta su parte interna. En segundo lugar, Dios abarca y ocupa todo el mundo, como así también en todos los tiempos y en forma eterna. Esto lo indica el contorno cerrado que abarca todo el interior y lo circular que no tiene principio ni fin, sino que es continuo. Esta presentación de un centro y de un contorno fue la constante de los *Lehudim* en su travesía por el desierto, con el Santuario en el centro y todos acampados alrededor. También lo fue cuando estaba el Gran Templo, que era el centro de la vida judía. Otro simbolismo para incluir es la posición de la Torá escrita como centro y la Torá oral a su alrededor, que se divide en seis áreas, múltiple de 60.



Ain: La *ain* es la letra que representa la comprensión y la visión interna. Su nombre así lo indica ya que "ojo" en hebreo se dice *ain*. La vista le da a la persona la comprensión más cercana a la realidad de la que le pueden dar los otros cuatro sentidos. Como dice el Talmud: Mejor es escuchar que ver. *Ain* es una palabra cercana a *Maian*, manantial o fuente de agua. El ojo es también como un manantial por donde entra el mundo que nos rodea en cantidad y así todo puede fluir al interior. El ojo es la ventana del cerebro, ya que por su intermedio recibe imágenes y conceptos que luego almacena y asocia en cada momento. El Talmud coloca al ojo como un micromundo frente al macromundo que nos rodea: lo blanco es el océano que rodea a la tierra, que es lo negro. El centro del ojo es Jerusalem y el reflejo de quien está adelante es el Gran Santuario. Su valor es 70. El Midrash nos dice que el número 70 tiene muchos indicativos en lo espiritual. * 70 nombres tiene el Todopoderoso, que se refieren a las acciones que tiene Dios en Su relación con el mundo. Ejemplo: misericordioso, piadoso, etc. * 70 son los nombres que tiene la Torá. * 70 personas bajaron a Egipto con Iacov Abinu y nosotros somos sus descendientes * 70 son los pueblos básicos del mundo y el pueblo judío fue el elegido. * 70 son los días festivos del año (52 sábados y 18 fiestas). * 70 ancianos Sabios recibieron la Torá de Moshé y luego el Gran Tribunal, también de 70 miembros, velaba por su observancia, los cuales son llamados "los ojos de la congregación", precisamente el símbolo de la *ain*, el ojo. * 70 nombres tiene Jerusalem. * 70 idiomas básicos hay y la Torá fue traducida a ellos para ser entendida por todos. * 70 columnas tenía el Gran Templo de Jerusalem. Su forma está compuesta de dos partes: una *iod* recostada y una *zain*. Las dos apoyadas en la base. El valor numérico de esas dos letras es 17, al igual que la palabra *tob*, bueno. Esto para indicar que hay que usar el *ain*, ojo, para observar en el compañero sólo las cosas buenas. Sus dos extremos superiores se ven como dos ojos, que son los que cada ser humano tiene. Esto representa la posibilidad de ver lo que uno quiere y cómo cada uno desea. A tener en cuenta que todo tiene dos partes: una positiva y una negativa. Cada uno puede ver la mitad vacía o la mitad llena. También tenemos dos ojos, uno para ver las virtudes de los semejantes, y el otro para los defectos propios. Su ubicación luego de la *Samej* nos indica: *Semoj* (Samej), ayuda; a los *Aniim*, (parecido *ain*) pobres



Peh: Esta letra por su nombre *Peh* hace alusión a la boca de la persona, en hebreo "peh". Por intermedio de este sentido tan exquisito se diferencia y se eleva el ser humano por encima de todas las demás creaciones. Es precisamente el órgano por el cual podemos acercarnos a Dios a través del rezo, las alabanzas a Dios y el estudio de Su Torá. Es conocido el dicho que los ojos ven y la boca culmina exteriorizando lo visto y pensado. Hay dos *Peh*. Una para todo lugar en la palabra y otra para las finales. La primera se llama cerrada y su forma simboliza al feto en el vientre de la madre (posición fetal) que precisamente mantiene su boca cerrada. La otra, ya abierta, se asemeja al bebé recién nacido que estira sus miembros. Refiriéndose a la boca, también nos indica el dominio que debemos tener sobre ella, a veces cerrada y otras abierta, cuándo hablar o cuándo no. Con respecto a su valor 80 podemos trazar un paralelo con la indicación la Mishná que dice "a los 80 para la fuerza". Esta fuerza que se hace referencia, es la fuerza de rectitud y predisposición, fuerza espiritual para dominar los impulsos y los arrebatos. Moisés que era tartamudo casi de nacimiento, se curó del problema de su boca (*peh*) a los 80 años, cuando fue nombrado por Dios para hablar con el Faraón. La Cábala nos dice que la *peh* está compuesta por una *jaf* (ך) y una *iod* (ם). La primera simboliza un objeto (*keli*, en hebreo) o sea la posibilidad de recibir; y la *iod*, lo espiritual que debemos incorporar. La *iod* dentro de la *jaf* nos indica también lo siguiente: * Los diez mandamientos dentro de su Arca. * El alma dentro del cuerpo. * Que la boca sólo debe

hablar temas espirituales y permitidos. Hay *feh* y *peh*. La primera es una "F" y la segunda una "P". Es la misma letra: una sin un punto interior y la otra sí, respectivamente. Con respecto a la curación de Dios, la Torá utiliza la suave "Rofeja", Tu Curador. Con respecto al médico, la fuerte "Rapó". Nos indica que la curación del médico puede en muchas ocasiones ser dolorosa. La de Dios es suave y espiritual..



Tzadi: La letra n°18 se llama "Tzadi", pero se la nombra comunmente "Tzadik", el motivo del cambio es por ser la "Kof" la letra siguiente a esta y es como si la escribiéramos. Pero también nos da lugar a llamarla así ya que el Talmud las compara la persona *Tzadik*, justa. Hay dos letras "Tzadik", una para usarse en el principio y medio de las palabras y otra al final. El título de "Tzadik" no se lo colocan a cualquiera. Con respecto a Dios está escrito que él es *Tzadik* y perfecto". Sólo el Todopoderoso puede ser la expresión máxima de estos adjetivos. Esta cualidad de "Tzadik" con respecto a Dios se exterioriza por intermedio de su bondad y predisposición a dar a la persona todo lo que necesita. Con el término "Tzadik", se puede calificar a aquella persona que procura y acciona acorde a la voluntad divina. Son rectos, justos y bondadosos al máximo de sus posibilidades. Así como Dios protege y mantiene, también la persona "Tzadik", protege y sostiene al mundo con sus actos positivos. Para ello vimos que Noaj, Abraham Abimu, Itzjak, Iacob, Iosef, éstos fueron llamados "Tzadikim". El valor de esta letra es 90, encierra precisamente una larga vida de la persona. Si ésta conserva una relación estrecha con el creador del mundo, merecerá el calificativo de "Tzadik" Su forma está compuesta de una "Nun" (ן) inclinada que representa la humillación del *Tzadik* delante de Dios, su humildad y la Iod (י). la divinidad que puede pararse sobre él. También puede verse a la "Iod" como un jinete montado sobre su caballo. Simboliza a Dios que siempre acompaña a su Pueblo aun en la diáspora. Las dos letras "Tzadik", que mencionamos antes, indican el camino del "Tzadik". Una se llama "Tzadik Kefufa" (inclinada) En la medida en que sea humilde en este mundo, así tendrá en mundo venidero, lo que es indicado por la otra "Tzadik", que se llama "Peshutá" (extendida).



KUF: La letra *KUF* nos indica y simboliza la santidad divina, *Kadosh*, Dios es santo, es aplicable sobre el concepto de que Dios esta por encima de todo.El no tiene limites y no esta sujeto a ninguna norma física y natural. Cuando calificamos a un objeto como santo, la intención es destacarlo y apartarlo del resto, en este caso traerá como consecuencia que no podremos usar ese objeto para un uso corriente y bulgar.Si nos referimos al hombre, lo estaremos calificando como elevado y superior a otros. Dios es esto ultimo,esta elevado y superior a cualquier creación. Diferentes cálculos referidos a su valor numérico aluden a Dios. La pronunciación KUF suma 186, al igual que el nombre divino MAKOM. La forma de la *Kuf* esta compuesta de una JAF y una VAV, las cuales suman 26 como el nombre de Dios de cuatro letras. La otra parte de su pronunciación que no se escribe VAV y FE, suman 86 como el nombre divino ELOKIM. La KUF, alude también al *korban*, ofrenda. Esta tiene como raíz la palabra KAREB, que significa acercado. Precisamente la ofrenda tenia como finalidad el acercamiento de la persona a Dios. KUF es muy similar a *Kof* que significa, mono. El profeta denomina a aquellos seres humanos que no se comportan acorde a la voluntad divina y no dignifica el hecho de haber sido creado a semblante y semejanza de D's, como monos. Estos dos polos que indica la letra KUF, por un lado la santidad y por el otro al mono, nos dice claramente: el camino que esta abierto para la persona, puede ser santo y así acercarse a Dios, o uno se aleja y se transforma en mono.



Resh: Hasta ahora pudimos apreciar como las letras nos indican y representan la Presencia Divina, los preceptos con sus recompensas futuras, etc. La *Resh* contrariamente a todo esto, representa y simboliza, el Mal y el Malvado, en hebreo "Rasha". Su existencia nos impone dos actitudes y reacciones. Por un lado alejamiento y cuidado y por el otro recordarlo buscando las formas para acercarlo nuevamente a las fuentes. La *Resh* sigue a la *Kuf* que representa la Santidad Divina, por lo tanto pregunta el Midrash: ¿Por qué la *Kuf* da la espalda a la "Resh". "No puedo ver al Malvado", dice Dios. Pero ¿Por qué un apéndice de la *Kuf*, si esta dirigido a la *Resh*?: "Si regresa, le colocaré una corona como la mía. "Advierte Dios." Este es uno de los cuatro hijos nombrados en la Hagada, que se destaca por preguntar sólo para molestar y condicionar, pero no para aprender o reconocer la Grandeza Divina. A pesar de esta situación tan adversa toda persona puede y tiene las puertas abiertas para regresar a Dios. Nunca la chispa Divina se apagará y sólo faltará que alguien o uno mismo la reanimen. Más aún nos dice el versículo sobre la actitud de espera y la paciencia Divina "Tu derecha esta extendida para recibir a los arrepentidos". El Midrash relaciona a la *Resh* con la palabra "Rosh", que significa Primero o Comienzo. En Arameo la palabra "Rosh" (primero, comienzo o cabeza) se dice precisamente "Resh" como la pronunciación de la letra. Por lo tanto nos dice el Midrash: "Rosh" es el Todopoderoso, ya que Él es el principio y cabecera del mundo y también su final. La *Resh* es muy similar a la *Dalet* sobre este aspecto nos dice los *Jajamim*: La *Resh*, su extremo derecho se funde con su pie, mientras que la *Dalet* esta compuesta de dos líneas totalmente definidas. Por ende la *Resh* representa al espíritu y la corriente pensadora que indica no ser tan exactos con las leyes Divinas y a la Torá. Por el contrario buscan amoldarlas y modificarlas. La *Dalet* es lo contrario mantiene las cosas como son, pregonando su eternidad Precisamente en la *Shemá* la *Dalet* está grande en la palabra *Ejad*-único, ya que al tomar el mensaje de la *dalet*, nos acercamos a Dios. Pero en la mención a no adoren otros ídolos la letra *Resh* esta grande "Lo tishtajabe leel ajer", no se aposternarán a otros dioses, siendo esto un paralelismo, con el mensaje de la *Resh*.



Shin: La letra *Shin* ocupa un lugar importante, ya que 2 nombres cualidades del Todopoderoso comienzan con ellas. *Sha-Dai*, que maneja el mundo y *Shalom*, paz. La explicación del primer nombre esta dada por la voluntad Divina de decirle al mundo, "Day", suficiente. Es decir, fijó el Todopoderoso límites a los diferentes componentes de la naturaleza, para que cada uno sólo ocupe el lugar que le corresponde y no invada el territorio del otro. Lo mismo el Ser Humano debe regirse por diferentes limitaciones morales y éticas que hacen a la convivencia entre las personas. Así se mantiene el equilibrio deseado. El segundo nombre representa la paz, *shalom* y "Shalem" completo. Sólo él es la fuente y la raíz de la verdadera paz y el concepto exacto de completo. La forma de la *Shin*, con tres brazos y tres cabezas, representan el deseo de todos los seres vivientes que se elevan hacia el cielo y extienden sus manos, para recibir su ayuda Divina. Encierra también al simbolismo de algo que posee tres apéndices pero con una misma finalidad.

- a) Tres mundos habita el ser humano: el actual, el del tiempo del Mesías y el venidero.
- b) El Ser Humano posee espíritu, alma y cuerpo.
- c) Tres santidades máximas hay en el mundo: la santidad Divina, el Sábado y la tierra de Israel.
- d) Tres socios hay en la creación humana: Dios, el padre y la madre.

En la filacteria de la cabeza, *Tefilin shel Rosh*, van grabadas 2 *Shin*: una de tres brazos y la otra de 4 brazos. Independientemente al motivo de este grabado que no fue dado, encierra muchos simbolismos:

- a) Tres son los Patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob y 4 son las Matriarcas: Sara, Ribka, Rajel y Lea.
- b) Las 2 *Shin* suman 600, en virtud que los *Tefilín*, Filacterias se usan 6 días a la semana excluido el Shabat.
- c) La *Shin* suma 300 que son el total de días por lo general que en el año se usan, descontando los Sábados y días festivos. *Sheker* o Mentira En contraposición de la importancia de la letra *Shin* por ser parte de dos nombres de Dios y otros conceptos antes vertidos, tiene su lado negativo. *Sheker*, mentira, comienza con *Shin*. La mentira es una manifestación de la mas bajas del ser humano y que lo descalifican como tal. Dicen nuestros sabios "Dios creo la verdad, el hombre la mentira". Mentir es algo que solo el ser humano puede hacer y forma parte de su libre albedrío.

La palabra *sheker* esta compuesta de tres letras que hablan del contenido del mismo. *Kof*, que en hebreo significa mono, símbolo de lo payasesco y sin contenido y *Resh*, primera letra de *rasha*, perverso, malo. Es esta la explicación de la mentira, algo sin contenido y perverso. Dice el Maharal que observamos el orden de las letras del abecedario la *kuf* y la *resh* son continuadas, en tanto la *Shin* esta luego de la *resh*, pero el *sheker* va adelante, esto nos da la realidad de la situación actual donde se antepone la mentira ante de todo. Al punto tal que casi vivimos en un mundo de mentira.

Hay en el abecedario dos aplicaciones de la *Shin*. Uno se pronuncia tal cual y la otra se lee sin. Se las diferencia colocando un punto en el extremo superior derecho en el caso de la *Shin*, y en el izquierdo con la sin. Esto mirando de frente.



TAF: A diferencia del análisis y la simbología que representaba cada letra, con la primer letra de esa palabra, ej. *shin*, *shalom*, *sheker*, (mentira). El símbolo de la *Tav* esta dado por la última letra de la palabra "Emet", verdad. Precisamente esta es la característica general de la verdad, al principio parece más interesante la mentira. La verdad se valora al final.

El Talmud pregunta: ¿Porqué las letras que forman la palabra *sheker*, mentira son cercanas en el abecedario y las de *Emet*, verdad distanciadas? ¿Porqué el *Sheker* se sostiene en un pie y *Emet* no?

A la primera responde con una gran verdad: La mentira es común y se ve en forma seguida. La verdad no siempre. La segunda se refiere a la forma de las letras de *Sheker* que están todas apoyadas en un punto. No así la palabra *Emet*, todas sus letras tienen un apoyo amplio. Sobre la pregunta en sí, el Talmud responde: La mentira no se puede mantener mucho tiempo, como aquel que esta parado en un pie. La verdad es eterna. La verdad es la vida.

El Maharal la compara al sol. Así como este no puede apartarse de su curso, ni un milímetro, apartarse un poco de la verdad ya es mentir.

No existe una mentira chiquita, todo esta prohibido. Precisamente si a la palabra *Emet*, le quitamos la alef, su letra de menor valor, queda *Met*, o sea muerto. No podemos restarle nada a la verdad. Mentir no es lo contrario a la verdad. El Talmud dictamina que el sello de D's, es la verdad. Sellan un escrito o dictamen,

da la constancia que este se cumplirá y efectivizará. Sólo que todo acto humano, puede ser revocado y su legitimidad pasajera. No así con respecto a D's, su sello es la verdad, ya que Él es la verdad absoluta y sus dictámenes dependen de su exclusiva voluntad y no pueden ser cambiados por nadie. Sólo el arrepentimiento sincero y profundo, puede interceder a favor de un ser humano y cambiar su sentencia. Caso contrario será de cumplimiento efectivo.

La verdad, agrega el Maharal no contempla ninguna metamorfosis, como el agua en vapor, el fuego en consumirse, etc. Se mantiene tal cual eternamente.

Pequeñas Reflexiones

La verdad incluye todo ya que sus letras están una al principio, la otra en el medio y la tercera al final del abecedario.

La *Tav* también representa a Torá, se escribe con *Tav* y es llamada *Torat Emet*, la Torá verdad ya que ella es la verdad absoluta.

La cualidad "Temimut" ser completo, exclusiva de Dios y la Torá. Es aplicable a la persona, en su otro significado, que trate de ser simple y lo más completo posible.

LECTURAS DE LECCIÓN DOS

Tema: El Contexto Histórico del Alfabeto Hebreo

Lección Dos, Lectura 1

El Alfabeto Hebreo

<http://sefarad.rediris.es/textos/0alefbet.htm>

El hebreo es una lengua semítica adoptada originariamente por los *ibri*, o israelitas, cuando tomaron posesión de la tierra de Canaán, al oeste del río Jordán, en Palestina. También se la ha llamado cananeo y judío, después de la fundación del reino de Judá. Al hebreo clásico, la lengua de la Biblia, le sucedió una forma intermedia, el hebreo místico, (de la *Misná*, la tradición oral del pueblo judío) en torno al siglo III a.C.

Durante la edad media conoció una época de continuidad que duró hasta entrado el siglo XVIII, cuando conoció una renovación cultural llamada *haskalá*, inspirada en las ideas de la ilustración. A partir de 1870, la lengua hebrea se modernizó y fue Eliezer ben Yehuda quien la fijó, gracias a un gran diccionario de hebreo; desde entonces ha evolucionado poco.

Hebreo Bíblico

La lengua en la que se escribió la mayor parte del Antiguo Testamento fue una lengua viva, al menos desde el siglo XII hasta el siglo II a.C. Cuando los fenicios se anexionaron Canaán se siguió hablando hebreo, aunque el fenicio también fuera lengua semita, lo que muestra la similitud de las lenguas; si se impuso el hebreo fue porque entre lenguas íntimamente relacionadas triunfaba la lengua considerada más importante. A partir del siglo III a.C., los judíos que vivían en Palestina utilizaron el hebreo-araméo tanto en la lengua hablada como en los escritos civiles; pero los que abandonaron Palestina adoptaron la lengua vernácula del país en el que se hubieran asentado, aunque mantuvieron el hebreo como lengua escrita, ritual y sagrada. Esta lengua ha experimentado periódicos despertares literarios a lo largo de los siglos.

El alfabeto original del hebreo constaba únicamente de consonantes; los signos vocálicos así como la pronunciación, que siempre se estimaron como pertenecientes al hebreo bíblico, han sido una recreación de quienes lo han estudiado, los llamados masoretas, a partir del siglo V d.C. También ellos han apreciado que existen varias diferencias dialectales estandarizadas.

Su vocabulario era muy restringido. Empleaba adjetivos concretos con nombres abstractos. Como tenía pocas partículas relacionantes y los tiempos verbales pretéritos se reducían a dos (el perfecto y el imperfecto), para evitar la ambigüedad al expresar los conceptos relativos a la duración, se recurría a varios mecanismos sintácticos. La acción pasada se indicaba gracias al primero de una serie de verbos que iba en perfecto, mientras que los restantes se ponían en imperfecto; la acción presente o futura se indicaba con el primer verbo en imperfecto y los siguientes en perfecto.

Hebreo Post-bíblico

El hebreo místico o rabínico que se fecha a partir del 200 d.C., era la lengua de la *Misná*. Se trataba únicamente de una modalidad de la lengua escrita, pero era más dúctil y práctica que la bíblica. Su léxico, así como las innovaciones sintácticas, eran de origen claramente arameo; tomó neologismos procedentes del griego, del latín y del persa. Modificó las palabras del hebreo bíblico con significados y formas nuevas y precisó con mayor claridad las expresiones de tiempo. En la edad media, la influencia árabe en los escritos filosóficos incrementó su léxico, al igual que palabras que se introdujeron de carácter filosófico y científico. Desde el siglo IX en adelante incluso se evitó el uso de este hebreo.

Hebreo Moderno

En el siglo XIX, cuando los judíos comenzaron a regresar a Palestina, se retoma el hebreo como lengua hablada. Es la única lengua hablada que se basa en una lengua escrita. El hebreo moderno, *ivrit*, ha sido declarado lengua oficial del estado de Israel desde el año 1948. Al igual que el resto de los idiomas semíticos, se escribe de derecha a izquierda. Su alfabeto consta de veintidós caracteres y su léxico se basa en el hebreo bíblico o clásico y su sintaxis en el místico o rabínico. Las vocales largas se representan en la escritura por medio de unas consonantes cuyo sonido no se emite. En los libros escolares de escritura y en la poesía se emplean los signos de los masoretas, que son puntos y rayas para indicar las vocales. Se modula la pronunciación siguiendo las pautas de los judíos sefardíes de origen hispano que viven sobre todo en Turquía, Grecia y Bulgaria. Para adaptar la antigua lengua escrita a las necesidades de una lengua actual, se ha necesitado un gran número de neologismos, especialmente en la terminología científica; solamente el profesor Eliezer ben Yehuda, de origen lituano, acuñó cuatro mil a partir de las raíces que proceden del hebreo clásico. También han ejercido influencia en este hebreo moderno las lenguas nacionales que traen consigo los inmigrantes judíos, el yidish y la lengua de los judíos del este europeo o askenazíes.

Lección Dos, Lectura 2***El Hebreo Bíblico***

<http://www.multilingual-publishing.com/hebrew.html>

El Hebreo es el idioma del mensaje original de Dios a la humanidad. No cabe ninguna duda de ello. Jesús y los profetas no hablaron griego, árabe ni latín. Ellos hablaron el hebreo (y en los tiempos de Jesús también el arameo). Ellos leyeron la Biblia (es decir, el Antiguo Testamento) en hebreo. Ellos oraban al Señor en hebreo.

¿Por qué el Hebreo?

Nadie sabe la respuesta. Pero nadie puede tampoco negar o ignorar el hecho de que el hebreo fue el principal idioma a través del cual escogió Dios para transmitir sus mensajes a la humanidad.

Y cada creyente debe respetar el deseo de Dios.

Las traducciones de la Biblia son solamente una transmisión general del original. Dan la mayoría de la información histórica pero fracasan tremendamente al transmitir todos los matices y sentidos finos del mensaje Divino. La traducción humana, por más inspirada que sea, no es capaz de cambiar cualquier idioma a la medida que se ajuste al original en hebreo. Ninguna traducción, por razones humanas sencillas y por la naturaleza misma de la estructura de cada idioma, no es capaz de transmitir toda la riqueza del mensaje Divino.

Ello puede hacer solamente el hebreo por ser el original. Solamente al saber hebreo se puede acercarse a Jesús, a los Profetas y al entendimiento del contenido bíblico. Y a Dios.

No se puede argumentar contra la necesidad de aprender el hebreo. La única duda era cómo, cuándo y dónde. Esta duda está despejada ahora gracias a la Academia Lingüística Bíblica.

El Hebreo es el idioma principal de la familia de idiomas Semíticos. Su estructura es distinta de la estructura de todos los idiomas europeos. Como un idioma es también "una manera de pensar" y por ende, al traducir la manera semítica de pensar a otros idiomas se ha perdido mucho. La Biblia en traducción carece del factor de participación: la participación directa en la experiencia del Señor.

El vocabulario hebreo no es tan grande como los vocabularios de idiomas modernos que deben hacerse frente a las necesidades modernas y tecnológicas. Sin embargo, es un idioma muy rico en muchos otros aspectos. Tiene un alfabeto y sistema distintos de escribir. En total, aprender el hebreo no es tan difícil como algunos se imaginan. Las palabras se leen como se escriben (fonéticamente). La gramática es muy lógica y regular con muy pocas excepciones. No se puede evitar la sensación de una gran admiración al criterio Divino cuando escogió Dios el idioma hebreo para expresar su voluntad.

Nosotros le vamos a proveer todos los materiales de estudio, incluyendo grabaciones de textos en hebreo. Usted aprenderá como usar los diccionarios en hebreo (que son un poco distintos de los diccionarios en idiomas europeos) y le vamos a hacer sentir orgulloso de sí mismo.

Además, le acercaremos al Señor en Su idioma.

























Lección Dos, Lectura 3***El Alfabeto Hebreo***

<http://www.judaicasite.com/contenidos/temasvarios/alfabetohebreo.php3>

Nota: En el sitio de la Internet, el estudiante podrá oír el sonido fonético de las letras por medio de teclear la “bombilla” en la columna bajo “sonido”.

El hebreo y sus letras no solo muestran una belleza de su forma. También contienen profundos significados en cada una de sus letras, así como en la combinación de las mismas formando palabras. Cada letra tiene un valor numérico, y este ayuda a kabalistas a realizar valiosas interpretaciones. A continuación podremos ver cada una de las letras, conocer sus nombres, su valor numérico y escuchar la pronunciación. A su vez, encontraremos una explicación sobre cada letra y su significado.

Letra	Sonido	Valor	Nombre	Significado
		1	ALEF	Esta es la primera letra del abecedario. Representa la Presencia Divina. Su valor: Uno.
		2	BET	Con esta segunda letra del abecedario comenzó Dás la Tora: Bereshit (Al principio).
		3	GUIMEL	Esta tercer letra es cercana a la raíz de la palabra mantener, completar y dar.
		4	DALET	Al pronunciar esta cuarta letra, encontramos un gran acercamiento a la palabra delet (puerta).
		5	HE	Dice el Talmud: D"s creó el mundo con dos letras que representan Su Nombre: "la iod y la he". Con la primera creó el mundo venidero y con la segunda este mundo.
		6	VAV	La sexta letra. Su valor, seis, representa algo completo y terminado. El mundo fue creado totalmente en seis días.
		7	ZAIN	El valor de esta letra es siete. Representa los valores espirituales, que son la finalidad del mundo. D"s creó al mundo en 6 días y cesó en el séptimo.
		8	JET	La Jet, cuyo valor es ocho, representa la posibilidad del ser humano de traspasar los límites que impone la tierra.
		9	TET	La letra Tet está escrita en la Torá por primera vez en la palabra Tov, bueno. El Talmud nos dice que aquél que ve en sueños una Tet, es señal de algo bueno.
		10	IOD	La décima letra es la iod. Su tamaño la coloca como la letra más pequeña e indivisible, no como en el caso de todas las demás letras que están compuestas por varias partes.

		20	KAF / JAF	La jaf simboliza el Keter, la corona (en hebreo, se escribe con Jaf), como dice el Talmud: "Colocará D's a aquél que ayude al prójimo como es debido y acorde a sus posibilidades".
		30	LAMED	Esta es la letra principesca, ya que su forma la hace destacarse de entre las demás como el rey.
		40	MEM	Esta letra tiene dos presentaciones: una conocida como mem abierta, se usa en el principio y medio de la palabra y otra cerrada, que sólo se usa al final de las mismas.
		50	NUN	También la nun tiene dos formas. Una para cualquier parte de la palabra, con forma encorvada; y otra para los finales de palabra, recta.
		60	SAMEK	Esta letra indica el concepto del apoyo Divino. Tanto por el apoyo de D's a la persona como por el apoyo de la persona hacia D's.
		70	AIN	La ain es la letra que representa la comprensión y la visión interna. Su nombre así lo indica ya que "ojo" en hebreo se dice ain.
		80	PEH / FEH	Esta letra por su nombre Peh hace alusión a la boca de la persona, en hebreo "peh".
		90	TSADI	La letra n°18 se llama "Tzadi", pero se la nombra comunmente "Tzadik"
		100	KUF	La letra KUF nos indica y simboliza la santidad divina.
		200	RESH	La Resh representa y simboliza, el Mal y el Malvado, en hebreo "Rasha"
		300	SHIN / SIN	La letra Shin ocupa un lugar importante, ya que 2 nombres cualidades del Todopoderoso comienzan con ellas. Sha-Dai, que maneja el mundo y Shalom, paz.
		400	TAV	La letra Tav representa y simboliza a la "verdad". Al principio no llama la atención pero interesante al final.

Lección Dos, Lectura 4**Calendario Hebreo**

<http://www.elalmanaque.com/Calendarios/hebreo.htm>

Por Mariano Arnal

La cultura cristiana, heredera directa de la cultura hebrea, mantiene en común con ella una fiesta, la **Pascua**, y su peculiar situación variable en el calendario. Siendo el nuestro un calendario solar, y el hebreo lunar, cada año nos cae la Pascua, y la Semana Santa que la precede, en fechas distintas. Es por tanto la influencia del calendario hebreo en el nuestro, lo que determina esta peculiaridad no sólo litúrgica, sino también civil. Hay que estar pendiente, pues, del plenilunio de marzo, para cuyo cálculo a largo plazo se han construido diversas tablas o epactas.

El calendario hebreo es eminentemente religioso (todos lo son, pero de éste tenemos más clara constancia). Tiene instituida la semana, cuyos días se nombran por ordinales y empezando por el domingo, para ajustarse a los días de la creación del mundo. Los seis primeros días son laborables, y el séptimo, que sí tiene nombre, el *Shabbath* (reposo), es el día de descanso, como en el relato bíblico. Obsérvese la coincidencia con la manera española de contar los días de la semana empezando por el primer día laborable (en nuestro caso el lunes) y acabando en el día de descanso; a diferencia de otras lenguas de nuestra cultura, que empiezan la semana por el domingo (día del Sol). Tal como la propia denominación indica, toda la semana está al servicio del sábado, del día de descanso, la gran institución judía, con raíces bíblicas, en torno a la que se fundó una nueva civilización que dio el mayor paso de toda la historia para la abolición de la esclavitud: empezando por el inmenso lujo del descanso sabático también para los esclavos (“*no olvides que fuiste esclavo en Egipto*”), y continuando por las leyes que limitaban el tiempo y las condiciones de esclavitud.

Al ser **lunar** el calendario hebreo, porque además es la luna la que marca el tiempo, los meses del año oscilan entre 12 y 13. Con una frecuencia muy complicada de determinar (en el ciclo de Metón, de 19 años, son *embolísmicos* (de un mes más) los años 6º, 8º, 9º, 11º, 14º, 17º y 19º). Esto ya en la reforma del rabí Samuel (383 a de J.C.), que vino a poner orden en un calendario absolutamente variable, en el que las fiestas caían fuera de la estación que les daba sentido. Con esta reforma quedaron los **años** regulares en 353, 354 y 355 días; y los *embolísmicos* (que llamamos bisiestos para entendernos), eran de 383, 384 y 385 días. Para ajustar las cuentas hay dos meses, el *kislew* (del 6 de octubre al 4 de noviembre) y el *marjeshván* (del 6 de octubre al 4 de noviembre) que oscilan en un día. Los meses son de 29 días los pares, y de 30 los impares. Al principio no tenían nombre, sino tan sólo numeración (recordemos que en el calendario romano antiguo, sólo cuatro meses tenían nombre; el resto, hasta los diez, eran ordinales); pero con la deportación de Babilonia se trajeron algunos nombres de meses. El inicio de las épocas fue también oscilando, hasta que el rabí Samuel marcó como inicio del calendario judío el año de la creación del mundo, que siguiendo la cronología bíblica sería el 7 de octubre del año 3761 a. de J.C. Sumando este número al del año cristiano, sabemos en qué año del calendario judío estamos (a día de hoy, en el 5.762). Y en cuanto a la fecha de inicio del año nuevo, es de una gran complejidad. Se debe celebrar en el Moled que sigue inmediatamente al equinoccio de otoño. Pero al tener que caer en determinado día de la semana, y al contar desde la salida de la luna, y no desde el inicio del día (a las 6 de la tarde) los desplazamientos resultantes son considerables. El calendario hebreo está jalonado por las grandes fiestas: en el mes de *Nissán* se celebra la Pascua, con el sacrificio del cordero y la ofrenda de las primicias de la cebada; en el mes de *Iyar*, la segunda Pascua; en el de *Siván*, la ofrenda de las primicias del trigo (Pentecostés); en el de *Tammuz* el gran ayuno en conmemoración de la toma de Jerusalén por Tito; en el de *Abh*, el ayuno por la destrucción del templo; en el de *Tishri*, el año nuevo la expiación y la fiesta de los tabernáculos; en el de *Kislew*, la fiesta de la dedicación del templo.

LECTURAS DE LECCIÓN TRES

Tema: Una Introducción a la Traducción de la Nueva Versión Internacional

Fidelidad e Integridad: En Busca de la Mejor Texto de las Escrituras

(Introducción y Primer Capítulo de la obra)

<http://www.sbiarg.org/Fidelidad%20e%20Integridad.doc>

Por Luciano Jaramillo Cárdenas

INTRODUCCIÓN

Este libro presenta a los lectores de habla hispana, y especialmente a los amantes de la Biblia, la *Nueva Versión Internacional (NVI)*, la más reciente traducción de las Sagradas Escrituras en español hecha directamente de los idiomas originales hebreo, arameo y griego por un selecto grupo de expertos especialistas en las diversas disciplinas bíblicas, pertenecientes a una doce diferentes denominaciones cristianas evangélicas y a unos quince países de nuestro continente americano.

Desde su publicación, la *NVI* se ha constituido en un éxito de ventas y distribución. Más de dos millones de ejemplares en menos de dos años muestran la amplia acogida que ha tenido esta versión de la Biblia, hecha en un claro, fresco y elegante español contemporáneo. Por algo se ha llamado «la Biblia del tercer milenio». Tomó poco más de diez años al comité de traducción bíblica completar el trabajo de traducción de la *NVI*, utilizando el mejor texto fuente hoy existente, producto de la investigación de expertos en el texto y en las disciplinas relacionadas con la crítica textual, quienes trabajaron en miles de manuscritos, en su mayoría descubiertos en los últimos cien años. Esto nos ha permitido contar hoy con el texto más depurado y cercano a los originales que jamás pudo soñarse.

Era ya tiempo de que nuestros lectores de habla hispana tuvieran una versión de la Biblia en un lenguaje contemporáneo, de fácil lectura y comprensión, pero de comprobada elegancia y belleza, tal como se lo merece la Palabra de Dios. Pero era así mismo importante entregar a los lectores de la Biblia en este nuevo siglo el texto bíblico más íntegro, cercano y fiel a los originales; depurado de adiciones, errores e interpolaciones, que con el correr de los siglos le fueron añadidos. Gracias a las ciencias bíblicas modernas, la antropología, la arqueología, la semántica, la semiótica y especialmente a la crítica textual podemos hoy clarificar cuál es en verdad el más puro texto bíblico, el más cercano a los autógrafos u originales. Y este libro nos explica cómo para lograrlo, muchas palabras, pasajes y versículos han tenido que salir del texto, ya que, según el estudio concienzudo y detenido de los miles de manuscritos con los que hoy contamos, nunca en realidad pertenecieron al mismo. No debemos temer, sin embargo, que la enseñanza bíblica o las verdades contenidas en la Biblia se alteren. Cada afirmación y enseñanza importante en las Escrituras está respaldada por una rica variedad de textos y pasajes por lo que no necesitan ciertamente apoyarse en textos que la crítica textual ha identificado como no existentes o dudosos.

En realidad, en la composición de este libro intervinieron muchas manos. Mencionamos los principales colaboradores en el comité de redacción. Es importante señalar que utilizamos diferentes fuentes bibliográficas y entre ellas, de manera muy especial, el libro del doctor Ken Barker, *Accuracy Defined and Illustrated*, aunque en muchos casos nos tocó cambiar, ampliar y redactar de manera diferente las respuestas, además de

agregar otras respuestas y observaciones. Otras fuentes utilizadas aparecen en la bibliografía.

El comité de traducción bíblica, la Sociedad Bíblica Internacional, Vida y el editor de este libro esperan que la información y orientación que contiene ayuden a los lectores de la Biblia a comprender por qué el mejor texto no es el que nos gusta y amamos porque estamos acostumbrados a leerlo y estudiarlo por largos años, sino aquel que, de acuerdo con los más recientes y avanzados descubrimientos y estudios textuales, nos acerca más a los originales bíblicos que se perdieron hace muchos siglos, pero que hoy podemos reconstruir con bastante exactitud, gracias al trabajo honesto y dedicado de expertos en las ciencias bíblicas, que aman la Palabra y quieren que se lea en toda su integridad y con la mayor fidelidad a lo que inicialmente fue inspirado por Dios a los primeros depositarios de la revelación divina.

Luciano Jaramillo Cárdenas

Director de Traducciones y Ministerios Hispanos para las Américas
de la Sociedad Bíblica Internacional

El Principio De Una Nueva Tradición En Traducciones De La Biblia

(Escrito por Luciano Jaramillo Cárdenas)

1. ¿Qué es la NVI? Es una nueva traducción de la Biblia, hecha directamente de los idiomas originales hebreo, arameo y griego, al más fresco, exacto y elegante español contemporáneo.

2. ¿Cómo podría catalogarse esta Biblia? Es la Biblia que, conservando los valores de las versiones tradicionales, tales como la estricta fidelidad al texto original y la elegancia en la dicción y estilo, utiliza los más recientes adelantos de las ciencias bíblicas, para producir una versión fresca y contemporánea, para los lectores de la Palabra de finales de este siglo y del próximo milenio. Por eso la podemos caracterizar justamente como "La Biblia del tercer milenio", "el texto bíblico adecuado para la evangelización de las nuevas generaciones".

3. ¿Cómo surgió la idea de una nueva traducción de la Biblia en español?

Ante la extraordinaria acogida que tuvo la *New International Versión* (NVI) en todo el mundo de habla inglesa, la Sociedad Bíblica Internacional aceptó de buen agrado la solicitud que muchos creyentes e iglesias le presentaron de realizar traducciones de la Biblia en otros idiomas, siguiendo los mismos parámetros exegéticos y principios hermenéuticos utilizados por los 110 biblistas que hicieron la versión en inglés. La *Nueva Versión Internacional* (NVI) fue la primera en iniciarse en otro idioma.

4. ¿Qué otras consideraciones se tuvieron en cuenta para iniciar este proyecto?

Se tuvo en cuenta el principio general de exégesis bíblica, que aconseja utilizar no una, sino varias versiones, en la lectura, estudio y exposición de la Palabra. Se pensó que ya era tiempo de ofrecer a los creyentes y al pueblo en general de habla hispana una nueva versión de las Escrituras, realizada por el más selecto y confiable grupo de expertos biblistas evangélicos de nuestro continente, hecha directamente de los textos originales (hebreo, arameo y griego), en el más fresco, claro y hermoso español contemporáneo. En realidad la NVI es la primera Biblia traducida al español en su totalidad, por un equipo de biblistas evangélicos latinoamericanos.

5. ¿Cuándo se inició este proyecto y qué etapas se siguieron en su realización?

Podría señalarse como fecha de arranque del proyecto en el año 1979, cuando la Sociedad Bíblica Internacional tomó la decisión de producir un Nuevo Testamento, en español, siguiendo los parámetros de la NVI. Varias personas y comités trabajaron por casi diez años. En este período se publicaron varias traducciones del Nuevo Testamento hechas más que todo del texto inglés de la NVI, aunque consultando de cerca los textos originales. En 1990, después de varias consultas con importantes biblistas y líderes de América Latina, se decidió formar un comité de traducción bíblica, y nombrar al Dr. René Padilla como presidente, y al Dr. Luciano Jaramillo como secretario ejecutivo del mismo, para emprender en firme una nueva versión de la Biblia, basada en los textos originales, arameo, hebreo y griego.

6. ¿Quiénes forman parte de este comité de traducción bíblica? El Comité de Traducción Bíblica responsable de la NVI está constituido por reconocidos pastores, profesores expertos en los diferentes campos bíblicos: Antiguo y Nuevo Testamento; historia, antropología, semántica, lingüística y otras disciplinas. Todos dominan uno, dos o tres de los idiomas originales de la Biblia: arameo, hebreo y griego. Y sobre todo son todos fervientes creyentes en la Palabra de Dios, a la que reconocen su valor de revelación eterna e infalible.

Representan además más de diez países hispanoamericanos. Algunos viven y trabajan en los Estados Unidos, pero la mayoría ejerce su ministerio de enseñanza y predicación en América Latina. Por último, representan una variada gama de iglesias y denominaciones evangélicas, entre las cuales podemos mencionar las Asambleas de Dios y otras ramas pentecostales, la presbiteriana, la luterana, la menonita, la bautista, la iglesia centroamericana y otras.

7. ¿Quién patrocina este proyecto? La **Sociedad Bíblica Internacional**, (NVI), que es una organización cristiana evangélica mundialmente reconocida, dedicada desde hace ya casi doscientos años a la traducción, publicación y distribución de la Biblia, con el único propósito de que muchos lleguen al conocimiento y salvación en Jesucristo, y, a través del estudio de las Sagradas Escrituras, crezcan en su fe y se conviertan en auténticos discípulos del Maestro. El ministerio de la SBI se ha extendido ya a 44 países en el mundo, y, con su trabajo de traducción, publicación y distribución de las Escrituras en centenares de lenguas, ofrece a iglesias, personas e instituciones, programas de evangelización y discipulado, y una gran variedad de Biblias, Nuevos Testamentos y otras escrituras y materiales para la evangelización y el discipulado.

8. ¿Cuáles son las características de la NVI? Fidelidad al texto, sentido y mensaje original de los escritores sagrados; a lo que se suma la dignidad y elegancia del lenguaje español; mientras se busca celosamente estar al alcance de una mayoría de lectores.

9. ¿Qué proceso se siguió en la traducción? Cada libro fue tratado de manera particular desde un comienzo. Un traductor, especialista en determinado libro, hizo un primer borrador de traducción, que fue revisado por otros traductores. Luego los comités de Antiguo o Nuevo Testamento revisaron los manuscritos en muchas sesiones de trabajo conjunto, aportando observaciones y enriqueciendo el trabajo. Lectores y revisores de diferentes países leyeron los manuscritos e hicieron sus observaciones. Por último un comité de biblistas y escritores dieron los últimos toques finales de estilo. La aprobación final correspondió al comité de traductores en pleno.

10. ¿Qué principios guiaron a los traductores?

- 1) Un absoluto respeto por la Palabra divina, y una profunda fe en la misma.
- 2) Un genuino deseo de que el lector contemporáneo pudiera leer esta Palabra eterna, en un español fresco, digno y actual, y recibirla con gusto y facilidad, por su claridad y belleza.
- 3) Un cuidado esmerado para que el lenguaje de la NVI conserve la dignidad y belleza que merece la Palabra inspirada.

Se siguieron muy de cerca además los principios exegéticos y hermenéuticos utilizados en la versión de la Biblia más famosa y más aceptada y utilizada en la lengua inglesa hoy: la *New International Versión* (NVI).

11. ¿Por qué se puede afirmar que la NVI es una traducción clara, fiel y exacta?

Porque reproduce en el español de hoy lo que el autor sagrado, inspirado por Dios, quiso transmitir a la gente de su tiempo, en los idiomas corrientes en ese entonces (hebreo, arameo y griego). Una traducción fiel y exacta debe tomar en cuenta no sólo la lengua original, sino también la lengua receptora. Esto significa transferir el contenido total del mensaje en las formas y giros gramaticales de la lengua receptora, cuidando que no se pierda **'ni una letra, ni una tilde'** de ese mensaje (Mateo 5:18).

12. ¿Qué relación tiene la NVI con otras versiones tradicionales?

Las complementa y hasta puede mejorarlas en algunos aspectos. Por ejemplo, aquellos términos y expresiones que han hecho carrera entre el pueblo cristiano y que se entienden bien permanecen. Se han buscado al mismo tiempo el uso de nuevos giros y expresiones para comunicar aquello que en otras versiones no aparece tan claro o evidente. Por otra parte, siendo la NVI la más reciente versión de la Biblia en español, sus traductores han podido utilizar la más depurada base textual, fruto del estudio e investigación de miles de manuscritos bíblicos, descubiertos en los últimos años; así mismo, se han servido para su trabajo de los avanzados recursos de las ciencias auxiliares de la traducción bíblica, incluyendo las técnicas de la computación.

13. Una palabra final Por casi una década, la Sociedad Bíblica Internacional y su comité de traducción bíblica han trabajado con profundo amor y fe y entusiasmo para entregar a los lectores del final de este siglo y a los del próximo milenio la mejor versión del texto bíblico que podamos tener en español. Estamos seguros de que la NVI será de gran provecho y ayuda no sólo en el estudio individual de las Escrituras, sino en la predicación y enseñanza, y especialmente en la evangelización. Tenemos la firme certeza de que como ha ocurrido para los lectores de habla inglesa, con la *New International Versión* (NVI) se convertirá en la BIBLIA INDESPENSABLE.

Que todo sea para mayor gloria de Dios y el más amplio conocimiento de su Palabra, a fin de que este precioso don que Dios ha dado a la humanidad esté accesible, comprensible y cercano al corazón de nuestro pueblo.

CRÍTICA TEXTUAL Y TRADUCCIÓN BÍBLICA

(Escrito por Luciano Jaramillo Cárdenas)

¿Cómo sabemos que el texto bíblico que hoy leemos es el que originalmente fue dado a cada autor bíblico por inspiración divina? La respuesta no es sencilla.

La respuesta de fe: Una respuesta de fe sería que, como creyentes en la Palabra de Dios, sabemos que es «revelada» e «inspirada».

Revelación es la iniciativa divina por la que el mismo Dios buscó transmitir su mente, corazón y voluntad a la criatura humana a través de un grupo de elegidos intermediarios o primeros transmisores humanos de la revelación divina.

Inspiración: la revelación divina estuvo acompañada de la asistencia del Espíritu de Dios, que cuidó que la transmisión de la mente divina a cada uno de los autores humanos de la revelación fuera fiel al pensamiento divino. Por eso afirmamos que la Palabra de Dios es inspirada.

Esta es la respuesta de la fe a la pregunta inicial acerca de la confiabilidad de la Palabra de Dios. Decir que es una respuesta de fe no significa que carezca de fundamento, porque quienes creemos en la Palabra divina y tratamos de vivirla y aplicarla comprobamos de mil formas no sólo su belleza, profundidad y sabiduría incomparables, que sólo se pueden explicar por su origen divino, sino su valor y poder para convertir, cambiar y orientar la existencia por senderos de virtud, bondad y salvación, asegurándonos una vida temporal más completa y fructífera, y una vida eterna de perenne paz y felicidad en el más allá.

Contamos, pues, con criterios internos y externos para comprobar que el contenido del libro que llamamos Biblia es inspirado y transcribe fiel y confiablemente la revelación divina. Necesitamos, pues, abordar el contenido de este libro con un poco de fe y en la compañía del Espíritu de Dios para aprovecharnos plenamente de su contenido. Es esta la mejor manera de leer y estudiar la Biblia.

La Respuesta Científica: Todo lo dicho anteriormente no significa que no podamos ni debemos estudiar la Biblia como un documento humano, de altísimo valor y contenido histórico, literario, filosófico, teológico, antropológico. No debemos olvidar que aunque la consideramos Palabra y Revelación divinas, esta se da en lenguaje humano y dentro de un marco histórico y cultural humanos. Por eso es válido buscar una respuesta humana, científica e histórica a la pregunta inicial de este artículo: ¿Cómo podemos asegurarnos de que el texto bíblico que hoy leemos es científicamente confiable como transmisión fiel del texto originalmente dado por inspiración divina a los autores sagrados?

Es aquí donde entran a ayudarnos, como estudiosos conscientes y objetivos del texto sagrado, las diversas ciencias bíblicas, a saber: la exégesis y la hermenéutica, la arqueología, la antropología, la semántica, la semiótica y por supuesto la historia. Colocar el texto bíblico bajo el lente clarificador e iluminador de cada una de estas disciplinas, no sólo para desentrañar su significado, sino para asegurarnos de la pureza de su texto, es lo que los expertos han llamado el estudio crítico de las Escrituras. Hay pues, diferentes acercamientos críticos al estudio de las Escrituras: Crítica histórica, Crítica literaria, Crítica lingüística, Crítica de las formas y uno de los más importantes, que es como la base de los otros: la Crítica textual.

¿Qué es la Crítica textual? La crítica textual es la verificación del sentido y escritura originales de un texto, tal como debió salir de la mente y redacción textual de su autor. A la crítica textual corresponde utilizar todos los elementos que las ciencias ya mencionadas le proporcionan para reconstruir el texto bíblico, en su forma más cercana y fiel a los originales.

¿Por qué es importante la crítica textual? Hay razones históricas y teológicas.

- a) Puesto que no poseemos los originales del texto bíblico, que se perdieron hace muchos siglos, debemos descubrirlo a través de posteriores transmisiones del mismo en una variedad de manuscritos, leccionarios, citas y traducciones que se han ido dando a lo largo de los siglos. Todas estas fuentes textuales tienen sus variantes que deben ser estudiadas escrupulosamente para llegar al texto bíblico más depurado y cercano a lo que fueron los originales. Es este ejercicio científico precisamente lo que llamamos crítica textual.
- b) Puesto que la exégesis bíblica se ocupa de extraer el significado y sentido de los textos, se impone distinguir lo que realmente nos transmitieron los autores originales de la Biblia, de lo que por una u otra razón fue incorporado por copistas o intérpretes que nos transcribieron posteriormente ese texto. De esta manera nuestras afirmaciones e interpretaciones teológicas estarán basadas en el auténtico texto de los autores originales o en la rendición textual más cercana a los mismos.
- c) Hay además un interés hermenéutico: hay que volver al texto primitivo, porque sólo este puede informarnos sobre la teología de los escritores bíblicos.

¿Cómo afecta esto a las diversas versiones de la Biblia? Todo esto nos demuestra la importancia de basar nuestro estudio y exposición de las Escrituras en traducciones de la Biblia que han usado el mejor, más depurado y avanzado texto original de las Escrituras que hoy poseemos. Biblias que se han traducido siguiendo los parámetros de la moderna ciencia de la crítica textual. Las traducciones antiguas de la Biblia, basadas casi todas en lo que se llama el *textus receptus* para el Nuevo Testamento, y en manuscritos más bien tardíos del Antiguo, por bellas y aceptables que nos parezcan y por muy queridas que sean a nuestro corazón por motivos de tradición y sentimiento, acusan ciertos vacíos y problemas que deben resolverse, comparándolas con versiones más recientes, que ya han incorporado todos los avances de la investigación científica del texto, basadas en miles de manuscritos descubiertos en los últimos años. Este trabajo de investigación crítica nos ha dado lo que llamamos el *textus criticus*, que es el que sirve de base a las traducciones más modernas del Nuevo Testamento. El eminente biblista, lingüista y antropólogo, responsable de numerosas traducciones de la Biblia patrocinadas por las Sociedades Bíblicas Unidas, el Dr. Eugenio A. Nida, escribió en su libro *Dios Habla A Todos*:

No es la Biblia más fiel a los originales la que yo he usado por muchos años y que por lo mismo me es querida y apreciada, sino la que me presenta el texto depurado de la Escritura, obtenido por la investigación y estudio de manuscritos que hoy en día nos remontan diez o quince siglos más cerca de los originales; manuscritos que no tuvieron a su alcance los traductores de la Biblia de los siglos anteriores.

De ahí que un sabio consejo elemental de exégesis bíblica es no entregar la lectura, estudio y exposición de las Escrituras a una sola versión de las mismas y usar, a la par de nuestras versiones tradicionales, otras versiones más actualizadas.

¿Qué beneficios nos trae entonces la crítica textual?

- a) Nos entrega el texto bíblico más depurado y cercano a lo que fueron los «autógrafos» u originales.
- b) Prepara al lector y estudioso de las Escrituras para extraer el más fiel y exacto significado o sentido del texto.
- c) Brinda al estudiante y expositor de la Biblia los conocimientos fundamentales de la historia del texto bíblico, y el valor de cada uno de los testigos: manuscritos, códices y otros remanentes del mismo.
- d) Nos enseña a utilizar técnicamente el aparato crítico de la Biblia, que es la lista de referencias codificadas de las diversas variantes o cambios textuales que se encuentran en la rica variedad de códices y documentos que hoy tenemos del texto bíblico.
- e) Nos enseña además a aplicar las reglas fundamentales de un estudio más científico y avanzado de las Escrituras, basado en sanos principios de exégesis y hermenéutica bíblicas.
- f) Nos capacita para distinguir el valor y utilidad de las versiones antiguas y modernas de la Biblia, conociendo las variantes de los diferentes manuscritos, versiones y testigos que hoy poseemos del texto original.

El texto hebreo del Antiguo Testamento La historia del texto del Antiguo Testamento nos remonta a lo que llamamos del período intertestamentario; es decir, los tres o cuatro siglos que mediaron entre la redacción del Antiguo y del Nuevo Testamento. En este período la Ley se convirtió en el centro de la vida judía. Emergieron los escribas encargados de copiar y mantener el texto sagrado.

Podemos ver una descripción de sus funciones en el libro deuterocanónico del Eclesiástico 38:24-39:15. Son ellos los responsables de la colección de tradiciones judías llamadas la Mishnah, cuya estructura básica fue establecida por el famoso Rabí Akiba (55-137 d. C.). Viene después el período talmúdico (200-500 d. C.) en el que se agregaron a la Mishnah otros materiales para formar el Talmud, del cual tenemos dos versiones: el babilónico y el palestino.

Los escribas tuvieron gran cuidado en este período de conservar el texto hebreo que se había estandarizado cerca del año 100 d. C. Hicieron la división de palabras del texto consonantal que aparecían todas juntas. Dividieron el texto en párrafos, aunque los manuscritos de Qumrán nos muestran que estas divisiones ya existían en tiempos precristianos. Ellas no se deben confundir con la separación en capítulos, que se dio mucho después en el siglo XIV, siguiendo las divisiones establecidas antes por Stephan Langton (1150-1228). La división en versículos la hicieron los masoretas en el siglo X.

Estos guardianes del texto bíblico surgen a partir del siglo V hasta el siglo X d. C. y son los responsables del importantísimo texto masorético, que aún hoy es fundamental en la traducción del Antiguo Testamento. Los masoretas se dedicaron a conservar reverentemente el texto hebreo consonantal, que llamaban Ketib, o «texto escrito». Al margen indicaban cuál era la mejor pronunciación con la palabra qere. Lo que equivalía a decir: «Así se escribe», «así se lee». Por ejemplo, el nombre de Dios se transcribía con las consonantes del tetragrámaton: YHWH. Pero, por respeto, se pronunciaba, Adonai (Señor). Esta costumbre dio origen al nombre híbrido de Jehová, que es una combinación de las consonantes Yahweh, con las vocales de Adonai.

Manuscritos del texto hebreo de la Biblia Antes del descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto a partir de 1947, no poseíamos manuscritos del Antiguo Testamento anteriores al siglo IX y X d.C. La colección más completa existente hoy de

esos manuscritos es la de la Biblioteca de Leningrado, organizada por el judío ruso Abraham Firkowitsh (1785-1874).

Mencionemos algunos de los más importantes de ellos, que han servido en el pasado para la construcción del texto hebreo: El códice del Cairo (año 895): contiene los profetas. El códice de Alepo (año 930): está actualmente en Jerusalén; contiene todo el Antiguo Testamento. El códice de Leningrado (año 1008): fue la base del texto hebreo de la Biblia de Kittel, que ha servido de base de muchas traducciones. El códice del Pentateuco del Museo Británico (año 916). El códice Reuchlin de los Profetas (año 1105).

Hay muchos otros manuscritos, más que todo fragmentarios. Estos son los más importantes que nos transmiten el texto masorético. Pero, con los descubrimientos de los rollos del Mar Muerto en el desierto de Judea a partir del año 1947, hoy tenemos manuscritos miles de años más antiguos, aunque es sorprendente constatar cómo el texto de Qumrán merece un capítulo aparte. Digamos sólo que contienen copias de prácticamente todos los libros del Antiguo Testamento y que algunos de sus manuscritos se remontan a los siglos I, II y posiblemente al III a. C.

Lecturas de La Lección Cuatro

Tema: Los Manuscritos Originales de la Biblia

El Texto de la Biblia

<http://www.auladebiblia.com/introduccion/tema5/tema5.html#1.3.%20Primer%20periodo>

Por Escritores de la Aula de Biblia

1.0 El Texto Del Antiguo Testamento

1. 1 El Texto Completo Más Antiguo De La Biblia Hebrea Es El "Codex Leningradensis"

- El Códice de Leningrado, o *Leningradensis*, es la Biblia Hebrea COMPLETA más antigua que se conserva. Mientras que conservamos partes de la Biblia, o libros completos, más antiguos que este Códice, sin embargo no existe en la actualidad ningún manuscrito más antiguo que conserve la Biblia Hebrea completa.
- Es uno de los mejores representantes del [texto masorético](#), y data del año 1008/1009 d.C.
- Se conserva en San Petersburgo (Rusia), en la Biblioteca Nacional Rusa (Saltykov-Shchedrin), donde llegó a mediados del siglo XIX. Desde 1917 hasta 1991 la ciudad se llamó Leningrado, de donde deriva el nombre del manuscrito. Es el manuscrito B19a de esta biblioteca.
- Se usa hoy como texto básico de las principales ediciones modernas impresas de la Biblia hebrea. Es el texto usado por la Biblia Hebraica de Rudolf Kittel a partir de su tercera edición (1937), y de la Biblia Hebraica Stuttgartensia



1.2 Períodos En La Evolución Del Texto Hebreo

PRIMER PERIODO (hasta siglo I d.C.): CAMBIOS EN EL TEXTO

- Registra cambios en el texto, como omisiones, adiciones, trasposiciones, compendios, aunque estos cambios no afectan a la sustancia.
- Estos cambios se observan comparando el texto hebreo que ahora poseemos con la traducción de
 - La Setenta
 - El Pentateuco Samaritano
 - Los manuscritos de Qumrán
- En 1947 un grupo de beduinos descubre en unas cuevas cerca de Khirbet Qumran, en las inmediaciones del Mar Muerto, unos pergaminos enrollados y depositados dentro de jarras. Se examinan cuidadosamente todas las cuevas del entorno, llegándose a descubrir en su conjunto una preciosa biblioteca de escritos pertenecientes a una secta judía de entre los años 150 a.C. y 70 d.C. Contienen textos bíblicos, comentarios a textos bíblicos, y otros documentos relativos a la secta de Qumrán. Se han encontrado manuscritos de todos los libros del Antiguo Testamento hebreo, con excepción de Ester. Entre los hallazgos más importantes está uno de los rollos de Isaías, de unos 8 metros. El texto es casi idéntico al conservado en el texto masorético.
- Es posible que en el período anterior al cristianismo ya existiera una forma estabilizada de ciertas partes de la Biblia, sobre todo de la Torá.

SEGUNDO PERIODO (siglo I - 500 d.C.): TEXTO CONSONÁNTICO FIJADO

- El texto se transmite invariablemente con las mismas consonantes.
- Tras la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C. el judaísmo tiene necesidad de afianzarse. La base de este afianzamiento será el Libro Sagrado y la tradición de corte farisea. Quizá la figura que más contribuyó al resurgimiento sea Rabbí Aquiba, martirizado en el 132, en los acontecimientos de la Segunda Revuelta Judía.
- Testigos de este período: manuscritos del Wadi Muraba'at y del Nahal Hever, en las riveras del Mar Muerto. Presentan una asombrosa coincidencia con el texto hebreo transmitido por los masoretas.

TERCER PERIODO (500 - 900 d.C.): TEXTO MASORÉTICO, CON FIJACIÓN DE VOCALES

- El texto bíblico se mantiene únicamente con caracteres consonánticos, sin vocales, hasta los comienzos de la Edad Media.
- A partir del siglo VIII se desarrollan varios sistemas de vocalización. Los dos más importantes son:
 - El **sistema babilónico**, en el que los signos vocálicos son supralineales (se colocan sobre el signo consonántico)
 - El **sistema tiberiense**, en el que los signos vocálicos son infralineales. Es el utilizado por las Biblias hebreas actuales. El período de florecimiento de la escuela de Tiberíades abarca desde 780 a 930 d.C. Abarca seis generaciones de la familia más famosa de masoretas, la familia de los Ben Asher. El representante más conocido es Aarón ben Moisés ben Asher, quien editó un texto completo de la Biblia hebrea con vocales, acentos y la correspondiente masora. El Códice de Alepo y el Códice de Leningrado son muy cercanos a este texto.
- El trabajo de vocalización del texto hebreo consonántico de la Biblia corresponde a los masoretas.

- o La palabra "masoreta" deriva del verbo hebreo "masar", que significa "transmitir". Los masoretas tenían una preocupación por garantizar la lectura y la transmisión exacta del texto. Así, anotaron cuidadosamente la pronunciación de cada palabra incorporando signos vocálicos, junto con otras anotaciones marginales, que constituyen la "masora". Desde entonces el texto se copió con el mayor cuidado, reduciéndose casi a la nada las variantes entre un códice y otro.

2.0 El Texto Del Nuevo Testamento

Contamos con más de 2.500 manuscritos referentes al Nuevo Testamento. Los más importantes son los 266 códices mayúsculos o unciales, y los 84 papiros. Algunos de ellos datan del siglo II, es decir, de una época muy inmediata al periodo en que el Nuevo Testamento se compuso. Teniendo en cuenta que las obras de la antigüedad clásica nos han llegado en versiones que se remontan hasta la Edad Media, podemos decir que el Nuevo Testamento es sin lugar a dudas la obra de la antigüedad de la que tenemos mejor seguridad textual.

2.1 Los Códices Mayúsculos O Unciales

- Están escritos en pergamino.
- Están compuestos con caracteres mayúsculos, de una pulgada aproximadamente (el tamaño de una uña, de donde deriva el nombre de "unciales"). La escritura uncial prevalece hasta el siglo VII - VIII.
- Los más importantes son:

NOMBRE	SIGLA	ÉPOCA	LUGAR	CONTENIDO
Vaticano	B	siglo IV	Biblioteca Apostólica del Vaticano	Antiguo Testamento (versión de los Setenta) Nuevo Testamento (con lagunas)
Sinaítico	S	siglo IV	Descubierto en el monasterio de Santa Catalina (Sinaí). Conservado en el British Museum	Antiguo Testamento Nuevo Testamento
Aleandrino	A	Siglo V	Descubierto en el monasterio de Santa Catalina (Sinaí). Conservado en el British Museum	Antiguo Testamento Nuevo Testamento
Código de Efrén	C	Siglo V	Biblioteca de París	Antiguo Testamento Nuevo Testamento (con lagunas)
Código de Beza	D	Siglo V	Universidad de Cambridge	Evangelios y Hechos

2.2 Los Papiros

- Se llaman así por estar escritos en papiro (material de origen vegetal, más deleznable que el pergamino, por lo que sólo se conservan los que han estado bajo condiciones ambientales favorables)
- Llenan el hueco temporal entre los códices unciales más antiguos y la época de redacción del Nuevo Testamento.
- Los más importantes son:

NOMBRE	SIGLA	FECHA	LUGAR	CONTENIDO	OBSERVACIONES
Papiro Ryland's	p52	120-130 d.C.	Descubierto en Egipto Conservado en la Biblioteca Ryland's	Jn 18,31-33.37-38	Se remonta a unos 10 años después de la redacción del evangelio de Juan
Papiros "Chester Beatty"	p45; p46; p47	siglo III	Adquiridos en Egipto por A. Chester Beatty en 1930-1931	Partes de evangelios, de He, de Pablo y Apocalipsis	
Papiro "Bodmer II"	p66	Hacia 200 d.C.	Conservado en la Biblioteca de Cologny (Suiza)	Casi todo el evangelio de Jn	Gran amplitud y antigüedad

3.0 Las Ediciones Críticas De La Biblia

- En una edición crítica encontramos al menos estos dos elementos:
 - El **cuerpo**, que es el texto que, en opinión de los expertos, y una vez consultadas las fuentes y los manuscritos, tiene más probabilidades de concordar con el texto original. Cuando una palabra o una frase aparece bajo una forma diferente en diversos manuscritos, se señala con una llamada al aparato crítico.
 - El **aparato crítico**, que recoge las variantes textuales de una palabra o una frase.
- Todas las ediciones modernas de la Biblia en cualquier lengua, sean de la confesión religiosa que sean, se hacen tomando como base las ediciones críticas.

3.1 La "Biblia Hebraica Stuttgartensia"

- Es la edición crítica del Antiguo Testamento en hebreo más usada.
- En el cuerpo de la edición se recoge íntegramente [Código de Leningrado](#)
- Es heredera de la "Biblia Hebraica" publicada por Rudolf Kittel en la época anterior a la Segunda Guerra mundial.

3.2 El "Greek New Testament" (edición 3ª) y el "Novum Testamentum Graece (Nestlé-Aland)" (edición 26ª)

- El cuerpo de estas dos ediciones es idéntico, y recoge las conclusiones a la que llegó un equipo internacional e interconfesional, dirigido por Kurt Aland.
- Difieren en el aparato crítico y en la división del texto.

4.0 Criterios Usados En Crítica Textual

- Una vez que hemos recogido los manuscritos, ¿cómo sabemos qué manuscrito es más fiable? ¿Cómo determinamos que la forma bajo la que aparece una palabra en un manuscrito es preferible al testimonio de otro manuscrito? Para determinar la lectura más fiable, los críticos recurren a varios criterios:
 - **Criterio geográfico:** teniendo en cuenta que los manuscritos se difunden en los lugares donde penetra el cristianismo, hay que preferir la lectura que sea idéntica en el mayor número de lugares alejados entre sí.
 - **Criterio genealógico:** si podemos demostrar que hay una lectura en un manuscrito, que los demás manuscritos dan por supuesta, debemos preferir la lectura de aquel manuscrito a la de éstos últimos.
 - **Criterio literario-estilístico:** hay que preferir la lectura que está más acorde con la estructura literaria o la perspectiva teológica de un autor.
- Dentro de las posibles, siempre hay que decantarse por:
 - La más breve.
 - La "lectio difficilior", es decir, la que tiene un sentido más difícil de entender, puesto que la tendencia de los amanuenses es siempre de acomodar el sentido para hacerlo más asequible. Así, la lectura que tiene más garantías de ser original es la más difícil de entender.

LECTURA DE LECCIÓN CINCO

Tema: Consideraciones Sobre la Crítica Bíblica

Las Sociedades Bíblicas Unidas Y La Crítica Bíblica

Capítulo 1 - *La Ocasión De Este Estudio*

Capítulo 2 - *Una Definición de la Crítica*

<http://www.recursosteologicos.org/Documents/SBUCriticaBiblia.htm>

Por Theo G. Donner

Abreviaturas:

SBU - **Sociedades Bíblicas Unidas**

BE - **Biblia de Estudio (1994)**

R95EE - **Reina-Valera 1995: Edición de Estudio (1995)**

DIB - **Descubre la Biblia: Manual de Ciencias Bíblicas (1998)**

1. La Ocasión De Este Estudio

Los años recientes han visto la publicación por parte de las Sociedades Bíblicas Unidas de una *Biblia de Estudio*¹ en 1994, de la *Reina-Valera 1995: Edición de Estudio* en 1995 y del libro *Descubre la Biblia: Manual de Ciencias Bíblicas*² en 1998.

Las tres publicaciones suscitan preguntas respecto a la Crítica Bíblica y lo hacen a un nivel popular, ya que todas se dirigen a un público amplio. Aunque ha habido versiones de la Biblia que incorporaron los resultados de la Crítica Bíblica en sus notas e introducciones (como la *Biblia de Jerusalén*³, la Biblia editada por F. Cantera y M. Iglesias⁴ y otras) tales versiones no gozaban de una aceptación general en el medio evangélico. Las tres publicaciones de las SBU han cambiado esta situación.

Es propio reconocer la labor de las SBU y su empeño por ilustrar al lector en la forma más pastoral y menos polémica posible. El libro *Descubre la Biblia* es una exposición muy iluminadora sobre las dificultades de la traducción bíblica. Siendo que estamos viviendo un auge de nuevas versiones y traducciones, es muy oportuno tener a la mano esta reflexión asequible sobre la tarea del traductor. Siendo que surgen cada día nuevas "Biblias de Estudio", es muy apropiado también tener un libro que explica las razones que justifican el incluir notas aclaratorias en la Biblia.

Ni en este libro, ni en las dos Biblias de Estudio de las SBU, hay duda alguna en cuanto al espíritu cristiano y conciliador de los autores. El equipo de eruditos de las SBU se ha puesto al servicio de la edificación (y aún la evangelización) del lector en cada caso. Y no se debe pasar por alto la excelente calidad y presentación de estas publicaciones que se ofrecen al público a un precio muy razonable.

Las observaciones de este estudio se centran en determinadas afirmaciones que tienen implicaciones serias para nuestro concepto de la Biblia y, por tanto, para nuestra fe cristiana. Dichas afirmaciones se presentan en estas publicaciones en una manera que procura evitar que ellas pongan a tambalear la confianza del creyente en la Biblia como

registro de la revelación de Dios. Sin embargo tales afirmaciones han de suscitar preguntas y dudas con respecto a la confiabilidad de la Biblia y abren la puerta a teorías y conceptos que, a lo largo de los últimos 200 años, han socavado la confianza de muchos en la Biblia como Palabra de Dios.

Para dar algunos ejemplos concretos: el hecho que se describe a Jonás como un libro "didáctico" levanta la pregunta si dicho libro ya no se debe considerar como relato histórico.⁵ La misma pregunta surge con la "leyenda" de Nimrod⁶ y la "epopeya" de Josué.⁷

¿Podemos recuperar el contenido de la predicación de los profetas si otros desarrollaron y ampliaron su mensaje?⁸

¿Cómo se puede leer el libro de Josué y concluir que la conquista "por lo general se efectuó en forma pacífica y gradual",⁹ que los israelitas "lograron infiltrarse en el país... más por la astucia que por el empleo de armas"?¹⁰

Si el libro de Daniel se escribió en el segundo siglo antes de Cristo, ¿por qué se presenta el capítulo 11 como profecía?¹¹

¿Cómo es posible pensar que documentos que contienen tantas referencias personales como Efesios (1:15-17 3:1-4,8,9 4:1 6:21,22) fueran escritos por otro en nombre del apóstol, sin concluir que se trate allí de un impostor y de un fraude (piadoso)?¹²

En eso consiste la preocupación central de este estudio. No se trata de desvirtuar los aportes importantísimos que los estudios históricos, arqueológicos, filológicos y otros han hecho a nuestro entendimiento de la Biblia. Se trata de preguntar si podemos todavía confiar en la Biblia: ¿es confiable lo que narra la Biblia, es decir: los relatos históricos de la Biblia corresponden a hechos reales? ¿Son auténticos los libros bíblicos, es decir: lo que tales libros nos dan como información sobre sus propios autores es correcto? ¿La Biblia tiene de veras un carácter único o no es más que las escrituras sagradas que encontramos en otras religiones?

El espíritu cristiano, conciliador y ecuménico (en sentido positivo) que marca las publicaciones de las SBU oculta el hecho de que los temas abordados son controversiales. Un estudio de los libros que se mencionan en las diferentes bibliografías de *Descubre la Biblia* pondrá de relieve una fuerte polarización frente a temas como la historicidad de los relatos bíblicos, la composición y la paternidad literaria de los documentos bíblicos, y otros.¹³ Se debe felicitar al equipo de las SBU por su intento de tender puentes entre posiciones antagónicas, pero las controversias

tienen que ver con cuestiones de fondo que resultan demasiado importantes. Son estas las cuestiones de fondo a las que queremos dirigirnos aquí.

¹ Basada en la Versión *Dios Habla Hoy*.

² Editado por Edesio Sánchez.

³ (Bilbao, Desclée Brouwer, 1976)

⁴ (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1976)

⁵ BE p. 11 numeral 6.

⁶ R95EE p. 36 nota *j*

⁷ DIB p. 22.

⁸ BE p.12 numeral 10.

⁹ BE p.15 numeral 42.

¹⁰ DIB p.21

¹¹ BE p.1098

¹² BE pp.1698 y 1769. La misma observación con respecto a Colosenses, 1 y 2 Timoteo, Tito y 2 Pedro.

¹³ El texto, *El mundo del Antiguo Testamento* de Packer, Tenney y White, que se cita en DIB p.69, afirma que Moisés escribió el Pentateuco, que el éxodo ocurrió en el siglo XV a. C. y que el libro de Josué refleja hechos reales. Como veremos a continuación, estas son opiniones que el equipo de las SBU no comparte.

2. Una Definición De La Crítica

Hay una dificultad inicial en este estudio al tratar de definir los términos. En el título de este estudio se maneja la frase Crítica Bíblica, pero el término "crítica" se define de maneras distintas.

El libro *Descubre la Biblia* trata de la Crítica Bíblica en un Apéndice en la página 215 y la define como "la tarea sistemática aplicada al estudio del texto bíblico, de sus contextos históricos y literarios, con la intención de llegar a su mensaje original; aquel comunicado por sus autores y comprendido por sus primeros receptores." Esta definición no es adecuada por cuanto identifica la crítica con la exégesis, siendo que pone como meta de la crítica el llegar al "mensaje original" de los autores bíblicos. Así es que identifica, en el párrafo siguiente, la tarea de los biblistas (es decir: la crítica) con la de los exegetas. La descripción de los diferentes métodos de la crítica, a partir de la página 217, muestra que la crítica va más allá de la exégesis, o, mejor, que la tarea de la crítica es previa a la exégesis.

En la forma más sencilla y más general podemos decir que la Crítica Bíblica se preocupa de todo aquello que cae dentro del ámbito de la Introducción a la Biblia: hace las preguntas en cuanto a la transmisión de los documentos y la crítica textual. Pregunta en cuanto a la fecha, la composición y la paternidad literaria de los documentos. En este sentido amplio es posible decir, como lo hizo J. Orr,¹⁴ que todo estudioso de la Biblia forzosamente está metido en la tarea de la Crítica Bíblica, porque tiene que tomar decisiones frente a las preguntas de fecha, composición y autor, para determinar el contexto histórico original del texto que estudia. De allí que se puede decir que el término "crítica" no ha de tomarse en sentido negativo, sino más bien neutro.¹⁵

Hay por lo menos dos razones por las que se mantiene en este estudio un sentido más bien negativo de la palabra "crítica". Una razón tiene que ver con la historia de la Crítica Bíblica y la otra con el sentido académico y metodológico del término.

Las siguientes observaciones nos ayudan a aclarar el punto:

- La distinción entre crítica baja y crítica alta.¹⁶ Dentro de la exposición sobre la Crítica Bíblica en *Descubre la Biblia* se une la crítica textual con otras metodologías críticas,¹⁷ pero la verdad es que existe desde un principio una distinción clara entre la crítica textual (o crítica baja) – cuya tarea se limita a comparar los manuscritos de la Biblia que tenemos disponibles para tratar de establecer la forma original de los textos transmitidos – y la llamada "alta crítica" que se centra en el proceso de composición y la historicidad de los textos bíblicos. Los últimos siglos han visto grandes debates entre "conservadores" y "liberales" sobre los supuestos resultados de la alta crítica, pero en los temas de la crítica textual existe mucho mayor consenso. En la crítica textual puede haber diferencias de opinión sobre si los escribas "tendían a simplificar o explicar"¹⁸ y sobre el valor relativo de una familia de manuscritos,¹⁹ pero pocas veces se trata de polémicas de fondo entre diferentes orientaciones teológicas.²⁰ Por esta razón se deja fuera de consideración en este estudio el tema de la crítica textual. No forma parte de lo que aquí llamamos Crítica Bíblica.
 - Desde el tiempo de Espinoza en el siglo XVII el estudio de la Biblia se ha caracterizado en algunos círculos por un racionalismo marcado. Espinoza rechaza toda presuposición teológica frente a la Escritura y afirma que la razón debe ser el único guía en el estudio de la Biblia. Esta metodología lo lleva a concluir que los autores bíblicos se contradicen muy a menudo, que reflejan los conceptos erróneos de su tiempo y que sólo hay un núcleo de verdad en todo lo que dicen.²¹ Según Espinoza, este mismo núcleo de verdad se puede encontrar también por la sola razón, sin la ayuda de las Escrituras.
 - Esta sospecha frente a la teología se expresa en el siglo XVIII en los intentos de hacer un estudio "libre" de las Escrituras y del canon. La idea implícita es que un estudio "libre" será mucho más objetivo y científico que un estudio que parte del carácter especial de la Escritura como revelación de Dios. Surge la pregunta si resulta realmente más objetivo estudiar la Biblia como un documento humano cuando es, de hecho, la revelación de Dios. Parece haber una diferencia entre lo que el investigador piensa que es, y lo que el texto mismo dice que es. Es obvio que esta supuesta actitud "libre" y racionalista ha hecho los mayores estragos en la exégesis bíblica. Ya es muy evidente en Espinoza cuando impone su racionalismo al texto, en vez de escuchar al texto y tratar de entrar en la racionalidad del autor bíblico.
 - Desde el final del siglo XVIII la Crítica Bíblica ha llevado a una clara dicotomía entre fe e historia. El filósofo Lessing argumentó que la historicidad o no de los eventos narrados en la Biblia en nada afectaba la seguridad de la fe cristiana. Así llegamos a la situación extraña que los teólogos bíblicos reconocen que la fe de Israel es una fe
-

que se fundamenta en eventos históricos, pero afirman que no podemos confiar en los relatos históricos de la Biblia.²²

Lo dicho indica que sí se justifica usar el término Crítica Bíblica en un sentido más específico como un acercamiento racionalista, que deliberadamente desconoce el carácter especial de la Biblia.

Estas observaciones en cuanto a la naturaleza de la Crítica se confirman cuando preguntamos qué significa concretamente el "método histórico-crítico".²³

El historiador Marc Bloch en su libro *Introducción a la Historia*²⁴ dedica un capítulo al tema de la Crítica. La define como "prueba de veracidad"²⁵ y la caracteriza como una aplicación del principio cartesiano de la duda metodológica a la tarea del historiador.²⁶ Dice explícitamente que "la crítica del testimonio histórico no hace caso de la creencia".²⁷ Esto concuerda con el uso del término "libre" por parte de la Crítica Bíblica y su rechazo de cualquier presuposición teológica.

Bloch muestra que el método crítico puede entenderse también a la luz de la ciencia empírica cuando dice que "una afirmación no tiene derecho a producirse sino a condición de poder ser comprobada".²⁸ Un buen ejemplo de este acercamiento se puede apreciar en la *Reina-Valera 95* cuando dice: "Las fuentes extra-bíblicas de la historia de Israel en aquella época son muy limitadas, carentes de la base documental necesaria para establecer con precisión los orígenes del pueblo hebreo."²⁹ A menos que uno pueda comprobar el relato bíblico por referencia a fuentes fuera de la Biblia el relato no es confiable. Obviamente que así desaparece toda certeza con respecto a eventos del pasado. Apenas se puede hablar de grados de probabilidad de que algo haya sucedido.³⁰

A partir de estas aclaraciones podemos decir que la Crítica es el proceso de la duda metodológica – el método que empieza por poner en tela de juicio la autenticidad de los documentos, la historicidad de los eventos narrados y (en el caso de la Biblia) el carácter único de las Escrituras y de la fe que en ellas se contiene.

¹⁴ *The Problem of the Old Testament* (New York: Scribner, 1914) p.9.

¹⁵ DIB p. 215.

¹⁶ R.K. Harrison, *Introducción al Antiguo Testamento* (Jenison, Michigan: TELL, 1990 [1969]) Tomo I p.26.

¹⁷ DIB p. 216.

¹⁸ DIB p.127.

¹⁹ DIB pp. 142ss.

²⁰ DIB nota las excepciones, pp. 145 y 147.

- ²¹ Baruch Spinoza, *Tratado Teológico Político* (México: Juan Pablos, 1975 [1670]) Cap. II § 52 p.72.
- ²² P. ej. G. von Rad, *Teología del Antiguo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1969 [1957]) p. 148.
- ²³ El término "método histórico-crítico" se encuentra en F. Galindo Moreno, *Historiografía Bíblica* (Bogotá: Univ. Santo Tomás: Enseñanza Desescolarizada, 1976) p.1.
- ²⁴ (México: Fondo de Cultura Económica, 1952 [1949]) pp. 65ss.
- ²⁵ Bloch, ob. cit. p. 67.
- ²⁶ Id. pp. 68s.
- ²⁷ Id. p.69.
- ²⁸ Id. p.71. Hoy en día se llama este acercamiento "minimalista". Ver T. D. Alexander y D. W. Baker (eds.), *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003) pp. 59, 78ss.
- ²⁹ R95EE p.14.
- ³⁰ Bloch, ob.cit. p.89

LECTURA DE LECCIÓN SEIS

Tema: Consideraciones Exegéticas Sobre la Traducción Bíblica

Lección Seis, Lectura 1

El Idioma Como Un Instrumento Vivo

<http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/124>

Por Kees De Blois

Esto nos lleva al siguiente punto. Los idiomas no son solamente instrumentos que nos ayudan a comunicarnos con los demás, son instrumentos vivos. Los idiomas tienen la capacidad de adaptarse a la realidad cambiante; es decir, son extremadamente flexibles. Por ejemplo, cuando un idioma tiene que tratar con una nueva experiencia, puede hacerlo figurativamente, extendiendo el alcance del significado de una palabra, o puede pedir prestada una palabra o expresión de un idioma prestigioso que es conocido por el pueblo. Cuando un grupo indígena que vivía en un área de la selva en Sudamérica se enfrentó con un objeto volador utilizado para transportar personas a través del aire, y conocido por otros como un avión, ellos lo llamaron "canoa del aire".

En el idioma swahili, que se habla en África Oriental, el mismo objeto fue llamado "pájaro europeo" o "eroplani", esta última es una palabra tomada prestada del inglés. Por lo tanto, no podemos clasificar los idiomas en categorías como pobres y ricos. Cada idioma es "rico" en vocabulario en relación a objetos, ideas y conceptos que son el centro de atención de las culturas que representa. Es "pobre" en relación a las cosas que son desconocidas en la vida y experiencia de sus hablantes.

De la misma forma ciertas palabras y expresiones que usan las generaciones mayores son desconocidas para los más jóvenes, y viceversa. A su vez la generación más joven crea y pide prestadas terminología y expresiones que no son familiares o que no tienen sentido para la gente mayor. Esta es una realidad con la que necesitamos trabajar, ya sea que la apreciemos o no. No hay forma de detenerla. Es la forma de vida, es la forma en que funcionan los idiomas. Son dinámicos y flexibles.

Lo que mencionamos sobre el lenguaje en general debe tomarse en serio cuando consideramos documentos antiguos escritos en el idioma en cuestión o traducidos de otro idioma. Documentos importantes que aún son considerados relevantes quizás necesiten ser revisados desde la perspectiva del lenguaje actual, para que las personas que no tienen acceso a las formas antiguas del idioma puedan entenderlo y apreciarlo. A veces dudamos en hacer esto ya que tememos perder parte de la belleza y el impacto del documento original.

La Palabra Viva En El Idioma Vivo

Esto es cierto en relación a la Biblia. Si creemos que el mensaje de la Biblia es importante para los pueblos de diferentes épocas y culturas, la traducción necesita ser revisada cada cierto tiempo, debido al hecho de que los idiomas receptores cambian. El principio que les enseñamos a los traductores de la Biblia es que su mensaje traducido debe sonar como si Dios estuviera hablando a la gente en su idioma, como si fuera uno de ellos, y debe también aplicarse en situaciones en que la gente haya tenido las Escrituras por mucho tiempo. Necesitamos revisiones de las traducciones más antiguas o, mejor aún, traducciones completamente nuevas en el lenguaje actual, para ser justos con la Palabra de nuestro Dios, que es la misma ayer, hoy, y por siempre; pero al mismo tiempo se nos revela Él mismo y su voluntad para nuestra vida en cada circunstancia e idioma.

Cuando intentamos comunicar el Evangelio con esta actitud descubrimos una y otra vez la verdad de lo que Dios dijo a su pueblo por medio del profeta Isaías: "Así también la palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto, sino que hace lo que yo quiero y cumple la orden que le doy" (Isaías 55.10 VP).

Dios usa los idiomas como instrumentos vivos para comunicar su verdad. En última instancia es el Espíritu Santo quien cambia a las personas de enemigos de Dios a creyentes. Creemos que es el mismo Espíritu que inspiró a los diversos escritores de la Biblia hace mucho tiempo quien sigue iluminando a los traductores y los ayuda a encontrar las palabras y expresiones en el lenguaje actual para que el mensaje cobre vida de nuevo y cumpla su propósito. ¡Gracias a Dios!

Lección Seis, Lectura 2

Lecciones De Traducción: Aprendamos De Los Clásicos

<http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/126>

Por Edesio Sánchez Cetina

Cuando la Biblia salió a la luz en la lengua del pueblo, como era de esperarse, muchos la aclamaron y otros tantos la criticaron y rechazaron. El idioma era el alemán y el traductor principal, Martín Lutero. En respuesta a sus críticos y para ayudar a sus simpatizantes, Lutero dio testimonio de su experiencia en la traducción de la Biblia:

"Al traducir me he esmerado en producir un alemán correcto y claro, y nos sucedió con frecuencia que tuvimos que buscar e indagar por una sola palabra durante dos, tres y aún cuatro semanas, y unas veces ni aun así la hemos encontrado. El libro de Job nos dio tanto trabajo, al maese Felipe, a Aurogallus y a mí, que a veces en cuatro días apenas podíamos terminar tres líneas."

Primera Lección:

La tarea de la traducción bíblica requiere: ardua labor, esmero y paciencia. El traductor necesita conocer perfectamente bien por lo menos dos lenguas: la fuente y la receptora; y esto, lleva tiempo. Necesita, además, recobrar el sentido o significado del texto original para poder verterlo en el idioma fuente; y esto, muchas veces requiere de una detallada exégesis y de un laborioso análisis lingüístico.

Por esas dos razones, la traducción no es un asunto de tener a la mano un buen diccionario (hebreo-español, maya-español, guaraní-español) y sentarse a buscar la palabra correspondiente para así formar oraciones, párrafos, y libros; y tenerlos listos para su publicación.

Buena parte de la traducción es más o menos rápida --en la pluma de un traductor experimentado-- especialmente si el texto es narrativo. Pero los Salmos, los libros sapienciales y las cartas de Pablo, requieren de mucho trabajo si se quiere lograr una traducción comprensible y natural.

Además, en las Sociedades Bíblicas Unidas cada libro bíblico que se publica necesita pasar revisiones de varios tipos: exegética, lingüística, estilística y otras más. Durante el proceso de traducción y revisión, libros enteros de la Biblia se envían a biblistas, expertos en la lengua receptora, líderes de las iglesias, gente de áreas rurales y urbanas, mujeres, hombres, jóvenes, adultos y ancianos.

Por ello, aunque se dice que la traducción de una Biblia dura un promedio de diez años, existen casos cuya traducción ha sobrepasado ampliamente ese tiempo.

Segunda Lección:

Uno de los más fuertes dolores de cabeza del traductor es decidir qué mantener explícito y qué dejar implícito.

Lutero recibió fuertes objeciones por haber "introducido" en su traducción una palabra ausente en el idioma fuente. Para responder, Lutero escribió lo siguiente: "Por qué en Romanos 3.28 he traducido al alemán las palabras de San Pablo, *Arbitramur hominem justificare ex fide absque operibus*, de la siguiente manera: 'Consideramos que el hombre es justificado sin las obras de la ley sólo por la fe.'

"...sabía de sobra que la palabra *solum* (solo) no figura en el texto latino y griego... Es cierto que estas cuatro letras *s-o-l-a* no están allí... Pero no advierten que, no obstante, está implícito en el sentido del texto y que es preciso incluirla en una traducción clara y categórica al alemán. Pues mi intención era hablar alemán, y no latín, ni griego, ya índole de nuestro idioma alemán que, cuando se mencionan dos cosas, de las cuales una se afirma y la otra se niega, se emplea la palabra *solum* junto a la palabra *nicht* (no) o *kein* (ninguno). Por ejemplo, se dice: 'El labrador trae sólo trigo y no dinero'; 'No, ahora realmente no tengo dinero, sino sólo trigo'.

"En todas estas expresiones, tal es el estilo alemán, aunque no lo sea de la lengua latina o griega. Es de su índole agregar la palabra sólo para que la palabra no o ningún resulte más completa y clara... [Así resulta] una locución netamente alemana." (p.26)
Por supuesto, este tema no se restringe a la búsqueda de la naturalidad en el lenguaje receptor. Se extiende también a casos donde es necesario hacer explícito informaciones que de otra manera mantendrían el texto ambiguo o confuso. El hecho de que hoy las Sociedades Bíblicas Unidas publiquen Biblias con notas y otras ayudas para lectores, responde a la necesidad de proveer al lector moderno de datos que desconoce. Por ejemplo, tanto en Mateo 2.1 como en Hechos 12.1 se usa la palabra "Herodes" para referirse al gobernante de los judíos en toda o parte de la Palestina.

El lector no informado no sabe, empero, que la misma palabra se refiere a dos individuos diferentes. El Nuevo Testamento y Salmos de estudio de las Sociedades

Bíblicas Unidas tiene una nota explicativa para cada una de esas citas. El Herodes de Mateo 2.1 es conocido como "Herodes el Grande" y gobernó durante los años 37-4 a.C. El Herodes de Hechos 12.1 es "Herodes Agripa I", nieto de Herodes el Grande y gobernó durante los años 41-44 d.C.

Tercera Lección:

En su carta de respuesta, Lutero apuntó a un problema al que siempre se enfrenta el traductor de la Biblia: el desafío de ser fiel al texto fuente y a la vez producir una traducción clara y natural en el idioma receptor.

La respuesta vehemente de Lutero a sus críticos, recuerda el problema que tienen muchas personas para quienes "fidelidad al texto" significa una traducción literal, lo que se conoce como "traducción por equivalencia formal". Lutero explica:

"Así, por ejemplo, Judas el traidor dice en Mateo 26.8: *Ut quid perditio haec?* Y en Marcos 14.4: *Ut quid perditio ista unquenti facta est?* Si me atengo a los burros y literalistas, debo traducir así el alemán: *Warumb ist dise verlierung der salben qeschehen?* Pero, ¿qué clase de alemán es éste? ¿Qué alemán dice: 'Se ha producido pérdida del unguento'? Si acaso lo entiende, piensa que el unguento se ha perdido y que hay que encontrarlo de nuevo, aunque así y todo suena oscuro e incierto... Pero una persona alemana diría así: '¿Por qué este derroche?'... ¡Lástima por el derroche de unguento! Este es alemán correcto...

"Un caso análogo tenemos cuando el ángel saluda a María diciendo: '¡Salve, María, llena de gracia! El Señor está contigo.' Pues bien, hasta aquí es una traducción literal del latín al alemán. Pero, dime si esto es buen alemán. ¿Cuándo dice un alemán: 'Estás llena de gracia'? ¿Y qué alemán entiende lo que quiere decir 'llena de gracia'? Tendrá que pensar en un barril lleno de cerveza o una bolsa llena de dinero. Por eso he traducido al alemán: *Du holdselige*, a fin de que un alemán pueda acercarse mejor a lo que el ángel quiere con su saludo." (p.27)

De acuerdo a la lección de Lutero, el traductor debe "dejar de lado la expresión literal e inquirir cómo se expresa" (p.28) de manera natural cada persona en su idioma respectivo. El maya en maya, el quechua en quechua, el que habla guaraní en guaraní y el que habla castellano en castellano.

Por ello, el consejo de Lutero al respecto es: "Hay que preguntar a la madre en su casa, a los niños en la calle, al hombre común en la plaza. Hay que observar su lenguaje, su modo de hablar, y traducir de conformidad."

Lección Final: No Siempre Se Hace Lo Que Se Quiere, Sino Lo Que Se Puede

En la traducción, los traductores reconocen que hay casos en los que es necesario hacer a un lado la naturalidad para dar paso a una traducción más cercana a la forma del texto. Lutero dice algo al respecto:

"Por otra parte, no he sido demasiado liberal con el texto, sino que, con la asistencia de mis colaboradores, he procurado con gran esmero atenerme a la letra cuando todo el sentido dependía de un pasaje, sin apartarme de ella traduciendo demasiado libremente. Por ejemplo, en San Juan 6.27 dice Cristo: *Diesen hat Gott der Vater versiegelt*. En alemán se diría mejor: *Diesen hat Gott der Vater gezeichnet*... Pero he preferido violentar el idioma alemán antes que apartarme del texto."

Este ejemplo enseña que no hay traducción perfecta, y que siempre quedará para el futuro la traducción ideal.

A menudo los traductores nos hacen ver sus frustraciones al tratar de presentar una traducción natural y comprensible, pero a la vez responder a las expectativas de los lectores quienes, además de su nueva Biblia en idioma nativo, tienen frente a sí la versión castellana que usa su iglesia. Los traductores saben que tomarán su versión castellana para comparar la nueva traducción. Para esos lectores, la fidelidad de la traducción se evalúa a partir de su versión castellana: ¿Qué tanto se parece o no a ella? Y los pasajes que se usan como punto de comparación son los más conocidos y usados en todo el mundo. Por ello, muchos equipos de traducción deciden traducir esos pasajes literalmente; es decir, manteniendo la forma de idioma fuente. Así, la nueva traducción encontrará menos obstáculos para ser aceptada entre el pueblo cristiano que ya conoce y maneja una Biblia en el idioma dominante que sirve como base de la traducción.

Las nuevas traducciones de la Biblia resultan siempre un gran desafío pedagógico. El pueblo cristiano necesita ser educado en todo lo que tiene que ver con la formación de la Biblia, su transmisión y su traducción. Los usuarios de la Biblia deben saber bien cómo aplicar los criterios correctos de fidelidad en la traducción. Deben conocer bien los diferentes tipos de traducción y los principios que se han aplicado a las distintas versiones que hoy se usan entre nosotros.

Mientras nos mantengamos en ese proceso educativo, las traducciones seguirán mostrando esa tensión entre una traducción que los expertos consideran correcta y aquella que pide y quiere nuestro pueblo.

LECTURA DE LA LECCIÓN SIETE

Tema: Un Estudio Breve de la Septuaginta

La Septuaginta, el Antiguo Testamento de Judíos y Cristianos

http://www.parresia.org/teologia/teo_02a.htm

Por Alfredo Garland B.

1. Origen De La Septuaginta

1.1 La Traducción Más Primitiva Del Antiguo Testamento

Algunas de las interrogantes que surgen de la lectura de la Sagrada Escritura y particularmente del Antiguo Testamento versan sobre la antigüedad de los textos que poseemos de la Biblia. ¿Cual es la versión más primitiva conocida de aquellos libros, sagrados para judíos y cristianos? ¿Cuales fueron las versiones del Antiguo Testamento empleadas por el Señor Jesús y los primeros cristianos? ¿Cual fue la fuente de las referencias del Antiguo Testamento recogidas por el Nuevo Testamento? ¿Cual fue la versión del Antiguo Testamento con mayor difusión entre los primeros cristianos?

La versión en griego del Antiguo Testamento llamada "*Septuaginta*" constituye una de las fuentes más importantes para adentrarse en la antigüedad de los textos de la Sagrada Escritura, tal como los conoció el Señor Jesús. Estos escritos fueron fundamentales para los primeros cristianos, tanto de origen hebreo como gentil. La

Septuaginta fue reconocida por la naciente Iglesia y leída con la devoción reservada a la Revelación de Dios.

La Septuaginta constituye un testimonio de fundamental importancia para remontarse al pasado más remoto de los textos del Antiguo Testamento. Es una fuente privilegiada para conocer las llamadas "versiones paleohebreas", o "hebreas antiguas", veneradas por el pueblo de Israel en épocas anteriores al Señor Jesús, e incluso leídas, escuchadas de boca de los rabinos y maestros y estudiadas por el mismo entorno del Salvador.

La Septuaginta conforma el conjunto de las fuentes veterotestamentarias con otros escritos venerables como los manuscritos bíblicos de Qumrán, el "Pentateuco Samaritano" y la "Peshitta", la traducción del Antiguo Testamento del hebreo al idioma "siriaco", realizada por judeocristianos a finales del siglo I A. de C. La llamada "*Biblia Hebrea*" o la "*versión Masorética*" es bastante posterior. La Biblia Masorética fue elaborada a lo largo del primer milenio, ulterior al Señor Jesús, publicándose recién en su forma definitiva alrededor del año 900 de la era cristiana.

La Septuaginta o, en diminutivo, los "LXX" (Setenta), constituye la primera traducción de la Ley Mosaica o "Pentateuco" y de los Profetas, a un idioma distinto al hebreo, lengua considerada "sagrada" por los fieles judíos. En los decenios posteriores se sumaron a la Septuaginta el resto de los "*otros escritos*" en hebreo antiguo o "paleohebreo" de la Biblia.

Esta monumental empresa literaria fue iniciada en Alejandría de Egipto durante el reinado de *Ptolomeo II Filadelfo* (285-247 A. de C.). Como documenta Julio Trebolle, "la traducción de todo un cuerpo de literatura hebrea a la lengua griega constituye un esfuerzo único de interpretación en todos los sentidos: ortografía, morfología, sintaxis, semántica, teología, etc." (1).

La Iglesia cristiana primitiva adoptó la Septuaginta como "escritura sagrada", sin reserva alguna. La mayoría de los textos del Antiguo Testamento citados por los Evangelistas y los Apóstoles pertenecen a los LXX.

Después de la Septuaginta, la más antigua e importante traducción del Antiguo Testamento en otro idioma fue la versión en lengua Siriaca o Aramea, llamada "*Peshitta*", o "Traducción Simple". Su origen se vincula a la conversión al judaísmo de los monarcas de Adiabene. La hebraización de la dinastía gobernante de este reino Sirio-Helénico ocurrió alrededor del año 40 D. de C. El manuscrito de mayor antigüedad descubierto de la "Peshitta" data del año 464 de la era cristiana. Dicho texto contiene parte del Pentateuco, aunque falta el libro de Levítico (2).

1.2. Los "Setenta"

El *Rey Ptolomeo II Filadelfo* de Egipto fue un gran admirador de la cultura y las antigüedades. A Ptolomeo se atribuye la fundación del primer "Museo" -casa en honor de las "musas" que inspiraban a los artistas-. Según una carta atribuida a un judío helenizado llamado *Aristeas*, dirigida a su hermano *Filócrates*, Ptolomeo Filadelfo solicitó al Sumo Sacerdote *Eleazar de Jerusalén* la presencia de 72 sabios judíos (seis por cada tribu de Israel) con el fin de traducir la *Torah* (los libros de la Ley hebrea revelada por Yahvé) al griego "koiné" para enriquecer la biblioteca de Alejandría.

El nombre de "Septuaginta" se origina en el número "redondeado" de sabios que habrían intervenido en la traducción, o más bien en la *"transposición"*, porque no se "tradujeron" solamente palabras y frases de una lengua a otra, sino se expresó con *lucidez providencial el sentido auténtico de la Palabra de Dios*.

A pesar del recurso a la narrativa empleado por Aristeas en su relato, la carta parece expresar los hechos esenciales que rodearon la traducción de los textos del Antiguo Testamento, particularmente el carácter sagrado del original hebreo, como de la traducción de los Setenta.

El filósofo judío *Aristóbulo*, que vivió en Alejandría durante el reinado de *Tolomeo VI Filometor* (181-145 A. d. C.), confirmó la existencia de la versión de los Setenta con anterioridad a la carta de Aristeas. Aristóbulo atribuyó incluso a Platón el conocimiento de la Ley Mosaica. El filósofo judío alejandrino relata en una carta al rey Tolomeo que *"la completa traducción de todos los libros de la Ley (fue hecha) en los tiempos del Rey llamado Filadelfo, vuestro ancestro"* (3).

1. 3. Un "Texto" Inspirado Para Judíos Y Cristianos

Completada la transposición del Pentateuco al griego, se continuó con la traducción del resto de los libros sagrados. El proceso concluyó alrededor del año 150 A. de C. El texto griego de los "Setenta" fue adoptado por una significativa porción de judíos, tanto en Palestina como en la Diáspora. Los judíos "dispersos" se contaban en cientos de miles, exilados entre las naciones mediterráneas y del Lejano Oriente, especialmente Mesopotamia y Alejandría. Esta porción del pueblo hebreo hablaba griego y participaba de la cultura Helénica, extendida en Oriente desde Egipto, Etiopía, Palestina, Arabia, Siria, Asia Menor, Babilonia, Persia, adentrándose incluso hasta la frontera con la India. El Pueblo Judío estimó la Septuaginta, desde sus orígenes, como "inspirada", digna de ser leída y estudiada en las sinagogas. Tal opinión fue compartida por la naciente Iglesia cristiana, que asumió la Septuaginta como expresión auténtica de la Revelación divina. Los Evangelistas y los Apóstoles acudieron a los "LXX" cuando escrutaron las antiguas escrituras en busca de los anuncios proféticos revelados por el Padre sobre la venida redentora del Hijo.

Dejando de lado los elementos improbables o legendarios de la citada *"Carta de Aristeas"* (4), la intención del Rey Filadelfo estaba de acuerdo con la política cultural de los herederos del imperio de Alejandro Magno: emprender la helenización de la cuenca Mediterránea y del Oriente. Con ese propósito se quiso dotar a sus numerosos súbditos judíos con una versión de la Biblia en griego. En este sentido coinciden testimonios muy antiguos, como el de Aristóbulo (c. 150 A. de C.), de Filón de Alejandría, de Flavio Josefo y de Eusebio de Cesarea.

Tanto en Palestina como en la Diáspora hebrea la política del rey Ptolomeo fue considerada estimable y conveniente por las autoridades. Ellos promovieron la traducción del resto de los libros bíblicos para el uso de los judíos "helenizados", escasamente versados en el idioma hebreo de sus antepasados.

En el fomento de la versión del Antiguo Testamento en un lenguaje gentil, los líderes judíos estaban siguiendo la senda iniciada en la época de Esdras, quien fue ministro del rey Atajerjes de Persia. Esta asimilación cultural fue conflictiva, pero continuó su flujo, contribuyendo con influencias duraderas. Como explica Abraham Schalit, la promoción de la traducción de las Escrituras Sagradas judías por Tolomeo y el reconocimiento de

la Torá como la "constitución legal" del Pueblo Hebreo por reyes extranjeros como el seleúcida Antíoco III, trajo consigo la alteración de valores entre la población de Judea, "transformación cuya importancia histórica no es posible exagerar. Por vez primera en el período del segundo Templo, desde la época de Esdras y Nehemías, una influyente clase social judía, al mirar más allá de los confines de su propia cultura, descubría un mundo desconocido, y este descubrimiento ejerció en ellos una profunda influencia espiritual y material" (5).

¿Cuál fue la influencia espiritual del helenismo sobre los judíos? Cuando rige el "Segundo Templo" los nuevos textos recogidos en la Biblia se alejan del estilo rígido y excluyente del judaísmo "Pre-Exílico". Por ejemplo, el libro de Jonás muestra una inmensa carga humana cuando manifiesta su preocupación por la miseria del hombre como tal, sin hacer distinciones entre judíos y gentiles. En la percepción de Jonás se descubre un enfoque universal hacia la persona y su destino. En épocas anteriores los judíos se confirmaban, más bien, en su "razón de existir", en su identidad como "pueblo elegido" que esperaba su redención al final de los tiempos. Los llamados gentiles, "el resto" de la humanidad, incircuncisa y marginada de la Ley de Yahvé, estaban al margen de la salvación.

Esta preocupación "humanista" no es excluyente a Jonás. También se descubre en el Eclesiastés, cuando su autor se plantea el problema del fin último y sentido de la existencia. ¿Podríamos interrogarnos si acaso esta influencia no habría retornado, del judaísmo hacia el mundo helénico y posteriormente romano, preparando la conciencia religiosa e intelectual a los grandes temas que serán respondidos con la predicación de la Buena Nueva del Evangelio?

La Septuaginta es un testimonio indispensable de esta "apertura cultural" y una vía fundamental para entrar en contacto con la fe del Pueblo Hebreo en la época del Señor y en los primeros pasos de la Iglesia. En el año del nacimiento de Jesús solamente en Alejandría, Egipto, la población judía sobrepasaba el medio millón de fieles. Los judíos alejandrinos residían en sus propios barrios y estaban regidos por Leyes especiales, diversas a las que gobernaban la población local egipcia o "copta".

El proceso de traducción, culminado en Alejandría a finales del siglo II, A de C., incluyó libros considerados como sagrados e inspirados, como I Esdras, Sabiduría, Eclesiástico, Judit, Tobías, Baruc, la "Carta de Jeremías" (contenida en el libro profético), 1-2 Macabeos y fragmentos de Ester (10, 4-16; 24).

Los cuestionamientos a la "Canonicidad" (autoridad y fidelidad de los antiguos libros sagrados) de la Septuaginta aparecieron tardíamente, concretamente cuando avanzaba el siglo I de la Era Cristiana (6). Los líderes del llamado "judaísmo fariseo" o "rabínico", la tradición dominante tras la trágica rebelión de los judíos de Palestina contra los romanos, entre los años 68 y 70 D. de C., descartaron estos libros "tardíos" después de la catástrofe que sufrieron bajo las armas romanas.

2. La Septuaginta Y Su Importancia Para El Conocimiento De Las Versiones Primitivas Del Antiguo Testamento.

2.1. La Septuaginta, Fuente De Estudio Para El Antiguo Testamento.

Los LXX tienen un valor especialísimo que no puede relativizarse. Como reconoce F.M. Cross, uno de los eruditos de las investigaciones sobre Qumrán y los manuscritos del

Mar Muerto, *"los traductores de la Septuaginta reprodujeron con fidelidad y extrema literalidad el 'Vorlage' u 'original' hebreo. Ello significa que la Septuaginta de los libros históricos debe ser asumida como herramienta primaria de la crítica del Antiguo Testamento"* (7).

Julio Trebollé es aun más enfático: *"La versión de los LXX constituye el mayor y más importante arsenal de datos para el estudio crítico del texto hebreo"*. Su testimonio es indirecto por cuanto se trata de una obra de traducción. Sin embargo, las numerosas y significativas coincidencias existentes entre LXX y manuscritos hebreos de Qumrán, han revalorizado el testimonio del texto griego, frente a corrientes imperantes en la época anterior al descubrimiento (1947), que consideraban el texto griego desprovisto de valor crítico y muy valioso en cambio como testimonio de la exégesis judía contemporánea de la época de la traducción" (8).

Contrariamente algunos autores contemporáneos como Paul Kahle tendieron a comparar la Septuaginta con el desarrollo de los *"targúmenos"* arameos, los comentarios libres a los textos hebreos del Antiguo Testamento realizados por los escribas y rabinos en el idioma sirio-araméo hablado corrientemente entre los judíos de Palestina en tiempos del Señor Jesús.

Sin embargo, las evidencias acumuladas por la crítica textual conducen a descartar esta hipótesis. Las nuevas investigaciones de las técnicas de traducción empleadas por los sabios hebreos demuestran que los *"targúmenos"* arameos dependen de la Septuaginta, y no al revés (9).

2.2. Fines De La Traslación De Los "LXX".

La traducción del mensaje salvífico de Dios Padre Misericordioso, recogido primero en hebreo, y más tarde trasladado a un idioma distinto, el griego koiné, constituyó una epopeya notable, tanto para la gesta religiosa, como para la historia del pensamiento. El Padre *Pierre Benoit*, el respetado biblista, director y profesor de la Escuela Bíblica de Jerusalén, destacó cómo la acción de los sabios traductores israelitas no buscaba solamente hacer más accesible la Escritura a los judíos de la Diáspora que conocían mal el hebreo, sino conquistar el pensamiento griego para la sabiduría de la revelación de la Biblia. Con este doble propósito se entregaron a una epopeya inédita en la historia antigua (10).

Es difícil exagerar el cúmulo de problemas lingüísticos y teológicos que debieron enfrentar los traductores alejandrinos. Como observa el Padre Benoit, el resultado obtenido conduce a expresar profunda admiración por las cualidades humanas y sociales de los traductores hebreos. *"Aquellos venerables doctores de Israel -destacó Benoit-, eran buenos conocedores de las Escrituras, de la lengua hebrea y también de la griega"* (11).

Al poder tener en sus manos este texto venerable y fiel del Antiguo Testamento, los Padres de la Iglesia opinaron, con la sutileza de los "maestros del espíritu, *"que la mano de Dios había cuidado cada momento de la transposición de la Septuaginta."*

Las posibilidades técnicas con que cuentan los filólogos y lingüistas hodiernos conlleva a la tentación de desmerecer el trabajo de los antiguos traductores. ¿Cuántos retos debieron haber enfrentado para desentrañar el cúmulo de problemas que presentó el lenguaje teológico plasmado en el hebreo? Benoit ha descrito con lucidez el desafío:

"La diferencia entre las lenguas hebrea y griega es el reflejo de una diversidad profunda entre dos mentalidades, entre dos mundos de pensamiento, cuyas categorías no coinciden por completo, si es que se aproximan. Fue todo un drama espiritual pasar de 'kabob' a 'doxa', de 'emeth' a 'apatheia', de 'sadóq' a 'dikaios', etc. Se trataba de encontrar en un nuevo horizonte de pensamiento modos de expresión que no traicionaran al antiguo. Y por fuerza que lo modificaban; lo transformaban y, a la postre, lo hacían progresar. La adopción del mensaje al mundo griego no era un rebajamiento a modo de concesión; era un desarrollo por conquista. Dios utilizaba los útiles mentales y, detrás de ellos, las problemáticas, las doctrinas de otra cultura, para perfeccionar y universalizar la comunicación de su Palabra (.) Esta traducción poseía el sabor fresco de una obra que entrañaba nuevos puntos de vista respecto a la historia de la salvación. La angeología, la resurrección corporal, la virginidad de la madre del Mesías, son algunos ejemplos de ello. Cuando se piensa en el alcance capital de esta nueva Escritura en el progreso de la revelación, no se puede vacilar en reconocer la acción de un carisma no menor, como dicen los Padres, que el de la antigua Escritura" (12).

3. La Septuaginta, Un Texto Reconocido Por Judíos Y Cristianos.

La Septuaginta asumió la llamada "*división tripartita*" del Antiguo Testamento, compuesta por la *Torah*; los *Profetas "Anteriores"* y "*Posteriores*" o "*nebi'im*"; y los "*otros escritos*" o "*ketubi'im*".

El primer testimonio de esta división "tripartita" está contenida en el prólogo al libro del Eclesiástico que formó parte de los LXX. El Eclesiástico fue escrito por Jesús Ben Sirá, "el Venerable". El nieto de Ben Sirá, llamado Jesús igual que su abuelo, emprendió en alguna fecha cercana al año 130 A. de C. la laboriosa empresa de traducir al griego las enseñanzas de su abuelo, redactadas en hebreo alrededor del año 180 A. de C.. Ben Sirá "el Joven" instó a los lectores a examinar "con benevolencia y atención" este libro sobre la Sabiduría de la Ley, escrito a semejanza de los Proverbios, para que entrasen "en el conocimiento de estas cosas y se aplicaran más a vivir según la Ley" (13).

Ambos Ben Sirá colocaron el Eclesiástico al mismo nivel de inspiración divina que la Torah y los Profetas. Para ello afirmaban que el espíritu de profecía estaba vigente en la tierra de Israel. Ben Sirá "el Venerable" atestiguó este principio mediante las palabras que Yahvé, Dios, le inspiró a escribir: "Derramaré la doctrina como profecía, la dejaré a los que buscan sabiduría" (24, 46).

El prólogo del Sirácida daba a entender que existían "otros libros" que reunían similares características de "profecía" y, por lo tanto, compartían el carácter sagrado de la Torah y los Profetas. La Septuaginta recogió estos "libros" en su "colección", con el carácter de sagrados. Se trataba de Tobías, Judit, Sabiduría, Baruch, 1 y 2 Macabeos, conjuntamente con adiciones a Ester (10, 4; 16.24) y a Daniel (3, 24-90).

La información aportada por la Septuaginta y el Sirácida sobre la colección de escritos religiosos divinamente inspirados, y por lo tanto, portadores de autoridad normativa y sagrada, integrantes del "Canon" del Antiguo Testamento, es fundamental para inferir que en los días de la redacción de obras bíblicas tardías como Macabeos (14) y el Eclesiástico, el proceso de asimilación y fijación de los libros sagrados estaba aun vigente.

El filósofo judío Filón, quien también residió en Alejandría, afirmaba que la inspiración no debía circunscribirse solamente a las Escrituras (la Torah y los Profetas), porque habían personas auténticamente sabias, virtuosas e inspiradas, capaces de expresar aquellas cosas "ocultas" de Dios (15).

4. La Septuaginta, La Biblia Para Los Judíos De Palestina Y La Diáspora.

La Septuaginta no solo alcanzó amplia difusión entre los hebreos de la Diáspora. El fluido intercambio entre Alejandría y Palestina permitió la propagación de la Septuaginta entre los judíos helenizados, emigrados a Palestina desde ciudades griegas de Siria, Babilonia y Asia Menor, conjuntamente con los que habitaban las ciudades helénicas de la "Decápolis" palestina. Estos encontraban mayor familiaridad con el "*koiné*" que con el hebreo. Debe anotarse el papel fundamental que cumplieron los "sabios" de Jerusalén en el proceso de traducción en Alejandría.

Para los judíos de habla griega establecidos en Palestina y los habitantes de la Diáspora -y más tarde para los cristianos- *la Septuaginta tuvo el carácter de texto inspirado*. En este sentido la "*Carta de Aristeas*" expresó que la traducción fue realizada de forma milagrosa con la intervención de Dios.

Aristeas narró cómo,

"tras haber dado lectura a los libros, los sacerdotes y los ancianos traductores y la comunidad judía y los líderes del pueblo se colocaron de pie y manifestaron, que habiéndose realizado una tan excelente y sagrada y precisa traducción, era correcto que se conservase como estaba, y ninguna alteración debía hacerse. Y cuando toda la comunidad expresó su aprobación, pronunciaron un anatema de acuerdo a sus costumbres, para que nadie se atreva a realizar ninguna alteración, añadiendo o cambiando de ninguna manera su contenido, y ninguna de las palabras que hayan sido escritas, o cometer ninguna omisión. Esta fue una precaución muy sabia para asegurar que el libro se preserve inalterado en el tiempo futuro" (16).

Este dato es fundamental cuando se considera la lista de libros sagrados que integran la Septuaginta y la compleja conformación posterior del "Canon Farisaico" o "Rabínico" (surgido entre los siglos II y III D. de C.). Varios de estos libros inspirados fueron retirados posteriormente, por considerarlos de "origen extranjero".

A pesar de la acción tardía de los dirigentes del "Judaísmo Rabínico", la tradición que consideró la Septuaginta como divinamente inspirada fue reconocida por autores hebreos como Flavio Josefo y Filón, así como por la Patrística cristiana. *Filón afirmó, en su "Vida de Moisés", la inspiración divina de los traductores de la Septuaginta* (17).

NOTAS

1 Julio Trebelle, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia*, Editorial Trotta, Madrid 1993, p. 338.

2 Ver John L. McKenzie, *Dictionary of the Bible*, McMillan Publishing, New York 1965, p. 860.

3 Fragmento que ha sobrevivido en la obra de Eusebio de Cesarea, *Praeparatio evangelica*, 13.12, 1-2, Ver Mogens Müller, *The first Bible of the Church. A plea for the Septuagint*, en *Journal for the Study of the Old Testament, Copenhagen International Seminar 1*, N. 206, Sheffield Academic Press, Sheffield 1993, pp. 58-59.

- 4 Tanto el filósofo judío *Aristóbulo* (s. II A. de C.), como Filón (m. 42 D. de C.) y el historiador *Flavio Josefo* consideraron como histórica la carta de *Aristeas*. La crítica textual de los LXX hecha posible a partir de los descubrimientos de Qumrán, que le atribuyen a los Setenta la autoridad de una reproducción fiel del texto hebreo, han mostrado el sustento histórico de las afirmaciones esenciales de la misiva de Aristeas.
- 5 Ver Abraham Schalit, *Choque de Ideologías. Palestina bajo los Seléucidas y los Romanos*, en *El Crisol del Cristianismo*, Alianza Editorial, Madrid 1988, p. 74.
- 6 “*Canon*” significa una “lista” o “catálogo” de libros que podían ser leídos en público, o en la liturgia. Por ser inspirados -de origen sagrado-, constituían para judíos y cristianos una norma de fe y de costumbres. En la Iglesia católica “*Canon*” significa una lista de libros reconocida por la Tradición y el Magisterio eclesial. La condición para la Canonicidad es el reconocimiento de su inspiración.
- 7 Frank Moore Cross, *The Ancient Library of Qumran*, Fortress Press, Minneapolis 1995, p. 132.
- 8 Julio Trebolle Barrera, *ob. Cit.*, p. 337.
- 9 Ver Mogens Müller, *ob. cit.*, p. 43.
- 10 Ver Pierre Benoit, *La inspiración de los Setenta según los Padres*, en *Exégesis y Teología*, T. I, Ediciones Studium, Madrid 1965, p. 174.
- 11 *Ob. Cit.*, p. 173.
- 12 *Ob. Cit.*, p. 177.
- 13 *Ecle, Prol.*
- 14 I Macabeos fue redactado originalmente en hebreo, entre los años 134 y 105 A de. C. Mientras que II Macabeos fue escrita en griego entre los años 134 y el 70 A de .C.
- 15 Ver *Canon of the Old Testament*, en *The International Standard Bible Encyclopedia*, T. I, , Ed. Geoffrey W. Bromiley, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids 1993, p. 596.
- 16 *Ep. Aristeas*.
- 17 Ver 13, 12.

LECTURAS DE LECCIÓN OCHO

Tema: Consideraciones Misiológicas a la Traducción Bíblica

Lección Ocho, Lectura 1

La Biblia Y Los Pueblos Indígenas De América Latina

<http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/123>

Por Edesio Sánchez Cetina

Las culturas a las que pertenecieron los autores de los libros de la Biblia, los traductores castellanos y los traductores indígenas son muy diferentes. Los idiomas reflejan esas realidades; por ello, los traductores necesitan reconocer las diferencias de cosmovisión y cultura para poder hacer traducciones más fieles.

La expresión que en una lengua y cultura significa una cosa, en otra quiere decir otra. Por ejemplo, en español, la repetición por lo general significa énfasis: "Estuviste muy, pero muy bien". Pero en Filipinas, en el idioma hilagaynon, la repetición indica lo opuesto; por eso, en la traducción de la expresión bíblica "en verdad, en verdad", debe escribirse sólo una vez si se quiere mantener la fuerza del énfasis. En el indonesio la repetición significa pluralidad.

La expresión "un gran corazón" tiene diferentes significados dependiendo de la cultura en la que se use. Para nosotros, significa "generosidad". Para los huaves del sur de México, esa expresión significa "valentía"; para los tzeltales de la misma región, significa "perdonador". Para los shilluks del Sudán, en África "un gran corazón" se dice de alguien que es avaro, mientras que "pequeño corazón" se usa para referirse a alguien muy generoso. La lógica aquí es clara: quien tiene gran corazón es la persona que ha acumulado todo lo que ha querido y podido en su corazón. El generoso lo ha dado todo; por eso su corazón es pequeño.

En relación con lo anterior, se debe prestar especial atención a la traducción de conceptos teológicos importantes. La idea de "perdón" se expresa de diferentes maneras en diversos idiomas: "borrar una ofensa", "olvidar la falta", "echar afuera el pecado", "escupir sobre el suelo frente al otro", "no colgar mandíbulas". En el idioma shilluk del Sudán, la expresión "escupir en el piso frente al otro" se ha usado al final de un juicio. Los testigos exigían a los contendientes, después que la falta se pagaba o castigaba, a escupir frente al otro para indicar que el caso se olvidaba de por vida.

En Nueva Guinea, entre las tribus de la región del río Baiyer, la expresión "no colgar mandíbulas" está relacionada con la tradición de la cacería de cabezas y la venganza. La familia, antes de sepultar a la víctima, cortaba la mandíbula del difunto, le quitaba la carne y la colgaba en la entrada de la casa como símbolo de la voz de la persona muerta. Ella recordaba a cada miembro de la familia que en algún momento, en el futuro no lejano, ellos deberían vengar la muerte del familiar, matando a un miembro de la tribu o clan enemigo. Sin embargo, cuando llegó el cristianismo, al descubrir que Dios los había perdonado en Cristo, ellos descolgaron las mandíbulas y las quemaron. Decían: "Si Dios ya no cuelga mandíbulas contra nosotros, tampoco nosotros lo debemos hacer contra otros".

Todos estos ejemplos muestran algo muy importante: si bien no se puede encontrar siempre palabras y expresiones paralelas en cada idioma para expresar un pensamiento, no hay idioma en el mundo en el que no se pueda traducir una idea del cerebro humano. En muchos casos, como en el ejemplo de Nueva Guinea, será necesario utilizar frases descriptivas, pero la idea se podrá comunicar tan fiel como el significado del original. Otros ejemplos son: el vocabulario de guerra, las montañas, las rocas (guaraní, lenguas en chaco paraguay). Cuando se tradujo Proverbios 14.4 al maya, el traductor se encontró con el problema de la práctica del uso de los bueyes para labrar la tierra. El proverbio dice así:

Sin bueyes el granero está vacío;
Mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan.

Pero en Yucatán, por muchas razones el campesino no usó ni usa bueyes para la labranza. En realidad, no usa el arado. ¿Cómo traducir este proverbio de manera comprensible para un pueblo que no conoció ni conoce esa práctica? La traducción de este proverbio en maya quedó más o menos así:

Enfermo, el campesino no puede trabajar.
Pero con salud, su familia tiene comida suficiente.

Otro de los problemas en la traducción de conceptos en idiomas indígenas lo ofrecen los nombres divinos. En la mayoría de nuestros pueblos, los españoles impusieron la palabra "Dios" para hablar del Dios de la tradición cristiana. Esta palabra se transliteró de maneras diversas, y es la palabra que se usa para referirse a Dios: "jajal Dios", "Diyu", etc. Sin embargo, esta palabra, por tener significado cero, no comunica con

profundidad la carga conceptual que tienen las palabras indígenas. Más y más en las Sociedades Bíblicas Unidas se está insistiendo en usar palabras ya existentes en los idiomas indígenas. Por ejemplo, en maya, en las dos primeras versiones del Nuevo Testamento, se usó la palabra "Dios", pero ahora, después de mucha deliberación y consulta se decidió usar el título "Hunab Kú"; conocido y usado en la época en que vinieron los españoles.

Naturalidad Y Aceptabilidad

Uno de los problemas más grandes que tenemos al traducir la Biblia a lenguas indígenas es el asunto de la aceptabilidad. Como consultores de las Sociedades Bíblicas Unidas quisiéramos que los traductores aplicaran los mejores métodos y principios de traducción que nos han enseñado la lingüística y la exégesis modernas. Que las traducciones sean fieles en el sentido y resulten en obras de gran valor literario; que suenen natural a los lectores y oyentes. Sin embargo, siempre existe el temor de producir una traducción que no tenga el sabor de tal o cual versión en el idioma nacional y oficial. Esto es especialmente cierto en relación con la versión Reina-Valera. Tan pronto salga la nueva traducción, muchas personas van a compararla con la Reina-Valera. Si no se parece a ella, de inmediato se pensará en infidelidad a la Palabra de Dios. Antes de opinar debemos orientarnos sobre la complejidad de la traducción de la Biblia a nuestras lenguas. Sólo mediante este proceso educativo estaremos listos para entender mejor el por qué de las diferencias, si existiera alguna.

Lección Ocho, Lectura 2

Diego Thomson: Precursor De La Traducción Bíblica De La Época Moderna

<http://www.labibliaweb.com/pagina/3/12/120>

Por Dr. Bill Mitchell

Diego Thomson nació en 1788 en el puerto de Creetown al suroeste de Escocia. En ese pueblo que vivía del mar, el joven Diego pensaba mucho en los países de ultramar. Miraba a los soldados ingleses que pasaban por su pueblo rumbo a Irlanda. Escuchaba a los aduaneros que relataban su lucha con los contrabandistas franceses. Se fijaba en los barcos que llevaban emigrantes de esa zona a Nueva York y a Canadá. Su padre fue director escolar y por muchos años secretario del consistorio de la iglesia presbiteriana, de manera que creció en un hogar donde había una relación estrecha entre la educación pública y la Biblia. En su momento, Thomson las vinculó a las necesidades de pueblos lejanos.

De su pueblo natal pasó a las ciudades principales del país para seguir estudios superiores. En Edimburgo mostró talento para los idiomas. Fue la época de las guerras napoleónicas entre Inglaterra y Francia, y unos setenta oficiales franceses fueron encarcelados en el castillo de Edimburgo. En su labor pastoral, Thomson los visitaba y les servía de intérprete.

En 1817, después de la guerra, un colega suyo, Roberto Haldane, le pidió que lo acompañara en sus labores misioneras en Montauben, Francia. En Edimburgo, Thomson se preparaba para ir a Francia. Más tarde dijo: "Yo hacía mis lecturas cotidianas de las Escrituras, en voz alta, en idioma francés." Pero se cerró esa puerta, y él dirigió su atención a los países suramericanos.

Llegada A América Del Sur

En 1818 Thomson llegó a Buenos Aires con el deseo de servir a Jesucristo mediante la promoción de las Sagradas Escrituras y la implantación de un sistema de educación popular. Para él un sistema de educación centrado en la Biblia era la pieza clave para el avance de cualquier pueblo. Las noticias que recibió del éxito de las escuelas gaélicas, que usaban las Escrituras en gaélico en las tierras altas de Escocia, fortalecieron en él esa convicción.

Después de una labor fructífera en Argentina y en Chile, Thomson fue llamado en 1822 por el general José de San Martín para instalar el mismo sistema de educación en el Perú. Mientras iniciaba sus escuelas, trazó planes para traducir la Biblia al quechua, para poder atender al número de peruanos que hablaban ese idioma. También investigó la posibilidad de tener traducciones en los idiomas "aymara y moxa".

El Primer Equipo Misionero

A pesar de los contratiempos ocasionados por la lucha de la independencia, Thomson pudo reunir un equipo de cuatro personas para traducir el Nuevo Testamento al quechua. Eran miembros del nuevo Congreso, y uno fue "descendiente lineal del último rey inca". Terminaron la tarea en 1824, pero el resurgimiento inesperado de las fuerzas reales les obligó a huir de Lima. Las condiciones en la capital empeoraron y Thomson no tuvo otra alternativa que salir también. Después de un infructuoso intento por reunirse con los traductores en Trujillo, dejó el manuscrito en manos de un amigo, para ser publicado posteriormente en Lima. Lamentablemente se perdió el manuscrito.

De regreso en Londres, Thomson seguía pensando en el pueblo andino. Por la providencia de Dios se encontró en 1825 con el ex sacerdote Vicente Pazos Kanki, boliviano exiliado, encargado en Inglaterra de los asuntos de la nueva nación andina. Pazos Kanki hablaba aymara y quechua desde su infancia, y por un tiempo ocupó la cátedra de Quechua en la Universidad de Cuzco. Aceptó la propuesta de Thomson de traducir el Nuevo Testamento al aymara. Usó el texto de la Vulgata como base, y terminó la traducción a fines de 1826. El Evangelio según San Lucas fue publicado en 1828, la primera vez que un evangelio apareció en un idioma autóctono de América del Sur. En 1830 tradujo el libro de Salmos al quechua.

Mientras tanto Thomson y su esposa habían viajado a México en 1827. Llevaron un cargamento de Biblias y Nuevos Testamentos en español; pero Thomson no podía quedarse tranquilo ante las necesidades apremiantes de los pueblos indígenas del país. Investigó su situación y en sus cartas mencionó varios idiomas: mexicano (nahuatl), mixteco, maya, otomí, tabasco y zapoteco. Thomson intentó emprender la traducción del Nuevo Testamento al idioma nahuatl, y buscó la ayuda de personas tan distinguidas como el obispo de Puebla y el doctor José María Luis Mora, "padre del México moderno". Soñaba con introducir las traducciones como textos escolares para contribuir al desarrollo de los pueblos indígenas, pero la situación religiosa y política no lo favoreció, y salió de México en 1830 sin realizar su sueño. Pero gracias a los esfuerzos del doctor Mora, el Evangelio según San Lucas en nahuatl salió de la imprenta en 1833. Para esa fecha Thomson se encontraba en el Caribe, y allí proyectaba una visita a Yucatán "en parte para conseguir una traducción de uno de los evangelios a la lengua maya". En las Antillas le conmovía la situación de los esclavos, y pudo compartir su gozo el primer día de agosto de 1834: la fecha de su emancipación en las colonias británicas. Su acción a favor de ellos se resume en dos palabras: Biblia y educación. En

Cuba casi lo encarcelaron bajo sospecha de distribuir la Biblia para fomentar una rebelión de esclavos. En Haití, mientras organizaba la distribución del Nuevo Testamento francés en las escuelas y en los cuarteles militares, planteó a la Sociedad Bíblica en Londres la necesidad de traducir las Escrituras al haitiano, el "patois", francés hablado por la gran mayoría de los habitantes de Haití.

En 1832 Thomson organizó la primera Sociedad Bíblica entre el pueblo negro del Caribe. En 1839 hizo lo mismo en un pueblo indígena de Canadá: los chippewas (también conocido por el nombre "ojibwas").

A pesar de la situación convulsionada de México, Thomson llegó a Yucatán en octubre de 1843. Un manuscrito corto de Thomson en la biblioteca de la Sociedad Bíblica en la Universidad de Cambridge, Inglaterra --cuatro páginas de apuntes de vocabulario maya por términos bíblicos-- es testimonio de su deseo de verter la Palabra de Dios al idioma milenar de Yucatán. Presentó sus ideas a las autoridades para un sistema de educación eficaz: "Establecer escuelas con un plan de enseñanza basado en el uso del idioma materno." Instó al Secretario de Estado a que no sólo proveyera educación por el pueblo maya, sino que les asegurara justicia. "Ellos tienen derechos propios, y no deben ser oprimidos por los terratenientes... Si ustedes no actúan para extenderles justicia y equidad, Dios mismo intervendrá a su favor."

Durante un viaje en marzo de 1844 cayó muy enfermo y fue llevado en una litera unos cincuenta kilómetros de Chichén a Valladolid. La recuperación fue lenta y la soñada traducción quedó trunca.

Thomson regresó a Inglaterra, y en 1847 se dirigió con su esposa a Madrid, a una España conmocionada y dividida después de la muerte de Fernando VII. Al ver los campesinos en plena siega de trigo, comentó: "Ojalá encontremos en España un campo propicio para una cosecha bíblica." Esa cosecha implicaba la siembra de las Escrituras en varios idiomas. De su visita en 1848 a San Sebastián, dijo: "Trataría de hacer imprimir el Evangelio según Lucas en lengua vasca, cuya revisión el traductor acaba de completar." De Cataluña dijo: "Tendría particularmente bajo mi atención... el Nuevo Testamento en catalán"; y en Barcelona se reunió con el traductor catalán para ver cómo poner el Nuevo Testamento en circulación.

Thomson aprovechó su estadía en España para investigar a fondo las fuentes de la famosa Biblia Políglota Complutense del siglo XVI. En 1849 consideró con su amigo, el señor Usoz, una posible revisión de la Biblia Reina-Valera, pues pensaron que lograría una distribución igual a la de la versión de Scío San Miguel. Sin embargo, el tiempo no fue propicio para lograr todo lo que deseaba.

En Inglaterra Thomson no podía olvidar España y, en 1855, unos meses después de su muerte, se formó la "Sociedad Española de Evangelización", gracias a sus esfuerzos y escritos.

A lo largo de su ministerio Thomson mostraba pasión por la Palabra, e inspirándose en la visión bíblica del Reino de Dios, buscaba el bien no sólo de los pueblos mayoritarios, sino de los pueblos autóctonos de dos continentes: pueblos marginados, oprimidos y olvidados. ¿Qué le motivó? Él mismo dijo: "Salí de mi patria al exterior para servir al Señor Jesucristo en la causa de su Reino, cuyo lema es: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!". En ese ministerio fue fundamental el poner al alcance de todos la Palabra de Dios. Eso convirtió a Thomson en precursor de la traducción bíblica de la época moderna.